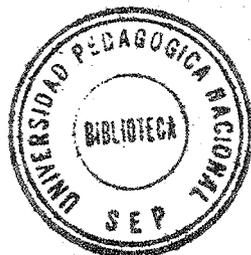




UNIVERSIDAD  
PEDAGOGICA  
NACIONAL

SECRETARIA DE EDUCACION  
PUBLICA

UNIDAD 094 D.F. CENTRO



IMPORTANCIA DE LA EDUCACION  
ARTISTICA EN LA ESCUELA  
PRIMARIA

MARIA DEL PILAR MORAN VAZQUEZ

INVESTIGACION DOCUMENTAL PRESENTADA PARA OBTENER  
EL TITULO DE LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

MEXICO, D.F.

1988

## DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

México, D.F., a 5 de marzo de 1988.

C. PROF. (A) MARIA DEL PILAR MORAN VAZQUEZ

PRESENTE:

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado " IMPORTANCIA DE LA EDUCACION ARTISTICA EN LA ESCUELA PRIMARIA "

opción INV. DOCUMENTAL, dirigido por el Asesor Titular LIC. CIPRIAN AURELIO CABRERA BERNAT, y a propuesta del asesor Pedagógico LIC. CIPRIAN AURELIO CABRERA BERNAT, manifiesto a -  
 Estel que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E

*[Firma]*  
 LIC. ANTONIO GONZALEZ HERNANDEZ  
 PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES  
 PROFESIONALES DE LA UNIDAD SEAD



9. H. P.  
 COMISION PROFESIONALES NACIONALES  
 UNIDAD SEAD  
 M. D. C. E. N. T. E. O.

c.c.p. Depto. de Titulación de LEPEP.

A DOS LUCEROS QUE EN ESTE HAZ DE LA  
TIERRA ME DIERON LA VIDA.

A LOS QUE PERFUMAN MI EXISTENCIA Y ME  
PERMITEN UN LOGRO MAS, MI COMPAÑERO E  
HIJOS.

A LA INOCENCIA QUE COMO LA FLOR DAN  
ENCANTOS Y AROMAS.

# INDICE

	pág.
INTRODUCCION.	
I EL ARTE EN LA EDUCACION.....	1
II LA COMUNICACION CON EL NIÑO A TRAVES DE SUS SENTIDOS.....	6
III EL JUEGO VITAL.....	9
IV BASES DE LA IMAGINACION CREADORA.....	18
V CAPACIDAD CREADORA EN LA ENSEÑANZA.....	21
VI PROCESO MATERIAL DE LA EXPRESION PLASTICA INFANTIL.....	27
VII EDUCACION ARTISTICA.....	36
A.- Expresión plástica.....	62
B.- Expresión sonora.....	67
C.- Expresión corporal.....	72
D.- Expresión dramática.....	79
SUGERENCIAS.....	86
CONCLUSIONES.....	88
BIBLIOGRAFIA.....	96

## I N T R O D U C C I O N

Hoy en día, involucrados en la técnica, mecanización e industrialización de la ciudad, los niños son bombardeados con anuncios publicitarios que contribuyen a enajenarlo; por adelantado le muestran estilos de vida, formas de conducta, juegos y juguetes comerciales transformándolos en entes pasivos sin aficiones espontáneas, sin autenticidad dejando ser ellos mismos, mermando la libertad de expresión.

Esto, repercute en la educación porque los maestros y las instituciones educativas no están preparados para competir con ese monstruo que es la publicidad; así pasa al olvido el educar y cultivar la expresión del niño, ya mayores no gozan de capacidad para expresarse ni comprenden las expresiones de los demás ni las formas externas a ellos. Los juegos infantiles han empobrecido y día a día es mayor la existencia de seres menos creativos pues, así también se sigue la ley del menor esfuerzo.

Es la expresión un quehacer orgánico necesario que le llevará a ser un adulto maduro, es decir es el medio para crecer y desarrollarse en todas sus dimensiones, integralmente. En base a lo anterior cabe el preguntar -- ¿por qué es importante la educación artística con sus expresiones creadoras para el niño de educación primaria?

La enseñanza no puede repetirse en sus momentos más valiosos cuando logramos tocar el más íntimo del meollo de un alumno de educación primaria y encender ahí una luz espiritual.

Esta descripción de la enseñanza aunada al pensamiento de que a partir del niño se gesta el hombre y muy poco podrá cambiar en éste las bases fijadas para aquél. En un mundo difícil y pleno de interrogantes, donde mirar hacia atrás tiene valor sólo en cuanto sirve de pase para el entendimiento del presente si no su justificación, los niños constituyen el rico don de la humanidad por venir.

La educación artística prepara al niño de forma global, capacitándolo en sus diferentes facetas, pone en juego sus máximas facultades y con ella descubrimos que en el niño están contenidos, potencialmente, todos los elementos de una educación creativa. De ahí que al niño se le debe brindar la oportunidad de que exprese lo que sienta, piensa o quiera. De lo anterior se deduce su importancia en la enseñanza.

Debo el interés a la educación artística por las experiencias educativas en éste ámbito que me han brindado los niños, por su individualidad real, por la necesidad de que sean valoradas sus insospechadas potencialidades, por el deseo de liberarlos de ataduras artificiales y convencionalismos, por el deseo de protegerlos de la contaminación cultural de nuestro mundo, porque en ellos se puede ir sembrando un futuro mejor y más rico de entendimiento con seres que día a día tengan un desarrollo armónico e integral.

Con la práctica de la educación artística se contribuye a formar ciudadanos críticos, sensibles y creativos que habiten el mundo de una manera más intensa y significativa.

Los fines que se persiguen con su práctica es la de formar seres humanos capaces de: Desarrollar toda su capacidad artística. Manifestar sus estados de ánimo. Comunicarse a través de diferentes medios, expresarse a través de otros lenguajes.

La Psicología y la Pedagogía nos indican que el hecho de tener aptitudes artísticas, es una capacidad natural y no una facultad excesiva de unos cuantos. Por lo tanto, se le debe conceder la importancia que merece ésta -- área del programa.

De acuerdo al índice establecido para la estructuración de éste trabajo de investigación, hace posible el planteamiento de la importancia que tienen las actividades creadoras en la educación artística. Sabemos que la educación resulta en el presente anacrónica y pobre frente a los medios masivos y que es el momento de hacer uso del arte como lenguaje vital, en la educación tiene un enorme poder educativo porque es instaurador, emisor y dinámico; no receptor y pasivo. Esto se logra como resultado de la libertad que nos hace respetar a los demás.

Con las diferentes expresiones de la educación artística el niño sensibiliza sus sentidos y establece la comunicación consigo mismo y con los seres que le rodean.

Las expresiones artísticas son juegos que preceden a las experiencias objetivas y estas son asimiladas por la conciencia para convertirse en conocimientos. El juego es parte de su desarrollo psicomotriz, afectivo e intelectual.

El niño en su vida diaria hace uso de la imaginación, facultad más alta del pensamiento humano, la utiliza como medio de participación en sus juegos o expresiones creativas.

Debido a la motivación interna, el niño se entrega así a una actividad que responde solamente a la organización de sus impulsos y al ejercicio de sus sentidos en función de un interés profundo de expresión libre y que se le llama creación.

El desarrollo es el progreso interno que va adquiriendo y que lo va haciendo más sensible, las presiones artísticas contribuyen a ello, no suscitándose a la par de la edad cronológica del educando.

La educación artística permite el establecer que todo ser humano tiene aptitudes para expresarse artística y creativa, su práctica no escapa a una relación con las diversas áreas del programa. Involucra cuatro expresiones: la expresión plástica, sonora, corporal y dramática, todas ellas se complementan y responde a la necesidad que tiene el ser humano de expresarse y comunicarse a través de diferentes lenguajes, además de la palabra.

Actualmente se tiene que elevar la calidad de la educación, se tienen que reconocer las posibilidades creativas del ser humano, se tiene que rechazar la instrucción y aumentar la capacidad constructiva del hombre. Esto se logra practicando con disponibilidad permanente las expresiones artísticas con creatividad.

## I EL ARTE EN LA EDUCACION.

En la actualidad con la fuerza de lo que denominamos progreso nos va envolviendo en la mecanización de las percepciones humanas, todo se fabrica en serie, haciéndonos perder sensibilidad, haciéndonos represivos para integramos socialmente, sin embargo tenemos que sobrevivir en éste mundo adaptándonos a la civilización contemporánea, esto hace reflexionar que la educación integral es un sueño por lo que está en nuestras manos el hacer uso de la audacia creadora que debe estar compitiendo con la producción industrial desenfrenada.

Desafortunadamente, hoy en día se pierden progresivamente las facultades creadoras, sobre todo en la adolescencia, necesitamos de una educación integral que atienda por igual a las facultades expresivas del ser humano que le de oportunidad de proyectar su personalidad en el ambiente.

La cualidad que tiene todo ser humano de expresar lo que siente proyectada por el ambiente social, es lo que dió origen a las diferentes corrientes artísticas las cuales fueron adquiriendo diversos nombres, una de ellas, el expresionismo que ha sido el más radical por ser el más accesible y popular. En esta corriente lo esencial es, producir la vida. A partir de ahí el arte estuvo en plena libertad de acción marcando distintos caminos e interpretaciones. En la actualidad se trata de unir las disciplinas artísticas en una sola por guardar relaciones mutuas constantes, los programas escolares lo constatan con la educación artística.

En algunas escuelas, la enseñanza se basa en moldes de rutina que --

aniquilan la personalidad; sometiendo disciplinariamente a monótonas y confusas lecciones, que confunden su entendimiento y aniquilan su alegría y el goce de reaccionar sensitivamente.

El alumno debe ser partícipe de su propia educación con sensibilidad y conciencia; todo niño es creador y lo será si se le deja; por lo que el maestro debe ser como un mago que ilumine horizontes para descubrir medios expresivos, a sentir la energía que es parte de uno mismo, a conocernos, a utilizar los medios de expresión, a expresar los sentimientos y sentires.

En nuestro Artículo 3º hay el acuerdo en cuanto a una educación integral y armónica de los individuos que necesitan incluir la faceta de la educación artística. Sin embargo, la más descuidada, menos estudiada y peor practicada de todas ha seguido siendo la educación estética, quizá por el falso concepto de que el arte es una actividad de mero adorno, de lujo, superficial y que sólo corresponde desarrollarse en determinadas personas. El arte es para todos variando, la forma, la intensidad y las características de su cultivo. Todos los hombres necesitan de una educación estética porque todo niño es creador y todo ser humano necesita el refugio de una bella arte para los momentos de descanso a los períodos de soledad y aislamiento.

El arte puro y verdadero es como una perla auténtica rica de emociones y de vibraciones humanas, no son copias ni trabajos rutinarios, son parte integral de cada ser, porque lo enriquece en todas sus potencias, le ayuda a sentir, gozar y tener un sentido de la belleza que pueda interpretar y expresar a ésta en beneficio de la propia y ajena satisfacción, para hacer más grato y espiritual el mundo que nos rodea, para dar mejor forma y más be

llos colores a aquellas cosas que tengan una función y utilidad. El arte es un factor educativo que influye en la capacidad perceptiva de los niños, en el desarrollo de sus facultades conceptivas y expresivas y por el que serán hombres y mujeres mejor dotados, más comprensivos, equilibrados y con buen juicio de lo que es bello y mejor.

El arte extrae el contenido, el alma, la expresión espiritual de un momento de las personas o de las cosas; es un producto de la necesidad de crear, de dar forma o algo que se lleva dentro, de expresar ideas que forman la imaginación y es el medio por el que pueden encontrar salida las emociones y por el que se comunican pensamientos y mensajes con el propio sentido de armonía y unidad aunado al misterio de la belleza.

A través del arte se recibe la energía que el artista brinda, energía, que es parte de su estado anímico, de sí mismo, de su propia expresión.

No existe una pedagogía de la creatividad, lo que existe es una educación creativa y la creatividad no se debe tomar como recurso sino como poder educativo, dinámico y emisor.

Es el momento de renovar la educación para que se desarrolle el hombre integral, la educación creativa cuando sea verdadera hará conciencia en los seres de su realización total sin más limitaciones que las que cada quien se imponga. El ejercicio del arte se fundamenta en la satisfacción egocéntrica de los impulsos vitales y en la experiencia como conocimiento, otra cualidad de la creatividad, del arte es la sustitución del racionalismo verballista.

Por el arte es desenvuelta la habilidad creadora haciendo a los seres más imaginativos y eficientes en los oficios, profesiones o carreras de su vida futura.

El verdadero arte es vida, pasión, misterio, drama, emoción, protesta, fé, entusiasmo y sentimiento que renueva y es espíritu y corazón.

El niño aprende a ver y a descubrir por sí mismo, el mundo le ofrece infinitos motivos para desenvolver su expresión, ante sus ojos o en su mente existe un infinito caudal de espectáculos variadísimos, emociones y sensaciones.

La creación radica en la mente y en el sentimiento, el creador le da una interpretación propia y original, por eso el niño inventa sus imágenes sin esfuerzo, su producción está desprovista de adulaciones interesadas, utiliza materiales efímeros, hace uso de un pensamiento perceptual no necesita del virtuosismo o estar dentro del oficio tecnificado, lo hace con audacia inusitada marcándose en sus rostros una autenticidad creativa, liberando sus impulsos de los sentidos y no de la mente a sí mismo nos hace partícipe de su potencialidad creativa. Sin embargo se menosprecia el arte infantil porque no se valoran ni se quiere entender.

El arte es para el niño jubilosa espontaneidad, el niño cuando hace no interpreta crea expresión.

El arte es el documento que habla fielmente de la personalidad del individuo por lo que tenemos la oportunidad de conocer a nuestros niños; si no

se les entiende es por insensibilidad y así es imposible entender el arte, el lenguaje humano.

La finalidad de la educación artística no es que todos hayan de ser músicos, actores, pintores o bailarines, sino únicamente que cada ser humano tenga el refugio de una bella arte. Para la enseñanza del arte, del auténtico arte, es necesario tener formado un justo concepto sobre lo que es y deber aquél será preciso poseer una experiencia de sus técnicas además de grandes dotes de comprensión, paciencia y flexibilidad para que pueda surgir la expresión creadora del alumno.

## II LA COMUNICACION CON EL NIÑO A TRAVES DE SUS SENTIDOS.

Es imprescindible que los padres y maestros estén muy concientes de un hecho básico:

El niño no es una criatura meramente pasiva. Está equipado con sus sentidos, y estos necesitan ser estimulados poco a poco haciéndose este parte de un proceso natural de su desarrollo.

Desde que el niño nace, se le empieza a estimular, de diferentes maneras, así vamos dotándolo de seguridad y confianza.

Los estímulos que reciba de quienes le rodeen tendrán una gran influencia en esta fase inicial de su vida.

Entre más riqueza de estímulos se les brinde más despiertos serán a la vida activa. En un principio, hay dos, sentidos que resultan fundamentales: el oído y el tacto, los cuales lo iniciarán en la sensibilización.

Los sonidos melódicos, placenteros y suaves, la voz de mamá modulan do canciones de cuna, el acercamiento de sus manitas a la cara de mamá, la posesión del biberón o de otros objetos, contribuyen mucho a reforzar el bienestar psicológico del bebé.

A partir de los tres meses, el sentido de la vista empezará a cobrar mayor importancia, lo mejor será darte amplias oportunidades para que observe el mundo desde distintos ángulos y niveles.

Quando el niño está en edad preescolar adquiere gran sentido del ritmo, por lo que se le invita a mover su cuerpo a tocar diferentes texturas, a entonar cancioncitas a manipular objetos y demás para enriquecer su personalidad, a aumentar su alegría, a gozar sensitivamente.

En la escuela primaria se sigue un proceso de comunicación para que siga expresando sus experiencias, creando, transformando, por medio de los lenguajes artísticos, medios que se han utilizado como resultado de la necesidad de todo individuo por relacionarse con los otros.

Sus pensamientos y emociones los dá a conocer a través de la palabra, por el grafismo de líneas y formas, por la belleza del color, por los sonidos y ritmos, por sus movimientos corporales, por sus gestos, o asociando algunos de estos medios de que se vale la expresión.

De acuerdo a sus potencias de desarrollo y conocimiento, así como de sentimientos el niño, seleccionará las expresiones artísticas que estén más ajustadas a su individualidad o a la cualidad de expresión. Esta decisión será tomada libremente por el niño porque será la que lo haga reaccionar más emotivamente y le dará mayor satisfacción, lo cual le hará sentirse libre.

Con esa libertad utilizará los elementos artísticos para comunicar su forma de ser, de sentir y de dar a los demás; con el color expresará su alegría y precisará matices, dará forma con el modelado favoreciendo el sentido de posesión la comunicación oral y escrita completa su pensamiento dándole plenitud.

El gesto y los movimientos corporales dan al niño la precisa valoración de su situación en el mundo, de oportunidad de posesión del espacio y de su decisión de conquistarlo. Los sonidos rítmicos lo sensibilizan para hallar la raíz de su pueblo, de su historia.

De los artistas el más grande es el niño porque su inspiración es sincera, ingenua y sin artificios, se manifiesta espontánea e inconciente. Esta cualidad creadora es tan natural que se transforma y puede ser desarrollada si el niño dá satisfacción a sus impulsos emotivos, al evolucionar se abre paso a la capacidad de imaginar. Los sentidos perciben y registran las sensaciones que podemos transformar en creaciones que son producto de la fantasía o imaginación que es lo mismo.

Las expresiones artísticas han sido para el pueblo la mejor forma de comunicación porque con ellas han expresado los ideales del pueblo mismo, la lucha, la desigualdad, la injusticia y demás, fueron elementos que más tarde han servido como identificación con valor propio y proyección.

## III EL JUEGO VITAL.

El juego desempeña, en la vida de los niños, un papel vital. Si se privará a los niños de la posibilidad de jugar, se atrofiaría su desarrollo físico y se estancaría su desarrollo mental. Sin el juego el niño no tendría oportunidad de aprender, de absorber todo el conocimiento que es capaz de acumular a través de sus experiencias mientras juega.

Jugando, el niño aprende desde lo más elemental hasta cosas complicadas, logrando habilidades que le permitirán la <sup>(1)</sup> "conquista del mundo": hablar, caminar, alimentarse, aprender a correr, etc.

Así también, entre otras cosas, aprende, la cooperatividad, la demostración de su afecto, desarrolla su imaginación y su creatividad, conoce el mundo, se socializa, invita a los adultos, se hace responsable, aprende a defender al más pequeño, comprende también que no siempre será el ganador, -- aprende a ser tenaz, a competir positivamente, a convivir con los niños y -- adultos, a ser independiente, a acatar las reglas y más.

El juego es necesario en todas las etapas del existir del hombre, es el prevalecer del comportamiento instintivo natural, es el agente formativo más importante de la vida.

De lo anterior se desprende el tener que seleccionar los juegos de acuerdo a su edad y a su ambiente en general.

(1) Carlos Herans, Teatro y Escuela, pág. 48.

Para educar al futuro hombre de acción no se debe eliminar al juego, sino organizarlo en tal forma que sin desvirtuar su carácter contribuya su proceso a educar las cualidades del futuro ciudadano.

No importa la condición económica en que se encuentre, su sexo y edad, debemos proporcionarle todo tipo de experiencias enriqueciendo sus sentidos.

Si el niño aprende tanto del juego intrascendente que tanto no logrará del juego educativo y organizado.

Desde los tiempos más remotos, desde que el hombre cortó una rama y jugó con ella existen los juegos y los juguetes. Para el niño es una necesidad vital y desempeña un papel muy importante en su vida, es la actividad fundamental, él absorve todos los estímulos que el medio le proporciona, desarrollando sus órganos de los sentidos y facilitándole el poder satisfacer sus más amplias necesidades, de ahí que la vida infantil se nutre de los juegos que influyen de una manera singular.

El niño vive la realidad a través de sus experiencias por lo que es necesario el brindarle elementos concretos para que pueda: tocar, apretar, ver, oír y demás.

La importancia del juego para el niño es análoga al trabajo para el adulto. La actuación del hombre en sus diferentes actividades refleja la manera en que se ha comportado en los juegos durante la infancia. Debemos decir que, a diferencia entre el juego y el trabajo no es tan grande como mu-

chos piensan. Un buen juego se parece a un buen trabajo y viceversa, en el desarrollo una actividad física y le permite descargar tensiones del mundo en que vive, dispone de equilibrio interno, entiende y se comunica en ese mundo complejo al que quiere y al que necesita integrarse. Los niños cuando están en grupo establecen importantes pautas de relación, favoreciendo el ejercicio y desarrollo de actitudes ante cada situación a resolver que el juego plantea.

En todo buen juego existen esfuerzos físicos y mentales, si se observa a un niño con un ratón mecánico y él se limita a observarlo pasivamente todo el día divirtiéndose porque el padre le dá cuerda haciéndolo funcionar, no habrá allí nada constructivo. El niño permanece inactivo, pues su participación se reduce a mirar y si todos sus juegos son de esa índole, se convertirá en un hombre pasivo, carente de iniciativa, débil para vencer dificultades, el juego desprovisto de esfuerzos y de actividades creadoras produce efectos negativos.

Algunos docentes han utilizado al juego como premio a la conducta de los niños como complemento o afirmación de conocimientos ya adquiridos, cuán faltos de información son, los juegos manifestaciones orgánicas naturales del ser humano así cambian las experiencias sensoriales y las actividades creadoras que a la vez trascienden. El niño irá adquiriendo nociones del mundo, al actuar sobre él valiéndose de su capacidad motriz. Lo importante es la actividad misma, el niño goza de esa actividad que le es propia y a la cual se dedica espontáneamente, cuyo fin es el juego mismo.

Se ha de tener presente que las vivencias sugeridas durante la eje-

cución del juego, tienen más importancia para la formación del individuo que el mismo resultado final. A través del juego se expresa, crece, se desarrolla la maravilla que hay en su interior y se socializa.

El niño debe tender a expresar y desarrollar su mundo interno que es fundamentalmente afectivo, lleno de imágenes las cuales elabora, emite, transfiere, crea. Cuando el juego existe, el pensamiento está libre de condicionamientos extraños, sirviendo de vehículo de comunicación durante la evolución del niño, él a su vez practica la destreza, siendo ésta requerida en los distintos juegos.

A partir de los cinco años en adelante los juegos necesitan mayor práctica de conjunto, dejando la práctica individual anterior. Son recursos propios utilizables para cualquier área, ya que crean un clima de encanto y magia.

El juego es utilizado por sus múltiples facetas, objetivos y como canalizador de energías, por su característica socializadora y comunitaria, por sus relaciones con el espacio total y parcial. Proporciona alegría, triunfo, responsabilidad. Los juegos espontáneos preceden a la experiencia objetiva y son asimilados por la conciencia para convertirse en conocimientos, cuando es creativo se convierte en arte y cuando se le practica sin límite, en forma mecánica, se convierte en adiestramiento. La práctica del juego proporciona alegría acompañada de abstracción, responsabilidad en el papel que cada integrante asuma.

Ayudemos pues al desarrollo del niño sin traumas, hagamos del juego-

un utensilio necesario de nuestra diaria labor pedagógica para que nuestros niños alcancen un nivel intelectual más alto, así como magníficas habilidades y destrezas. Eduquemos a través del juego.

## IV BASES DE LA IMAGINACION CREADORA

Se quiere siempre que la imaginación sea la facultad de formar imágenes. O ella sea más bien la facultad de deformar las imágenes suministradas por la percepción... de cambiar las imágenes.

Imaginar, es, en muchos casos, acordarse, se recurre a los recuerdos visuales almacenados en diversas circunstancias, se les escoge, se les organiza y se procura utilizarlos lo mejor posible, ya sea para colocar un decorado pintoresco o transformar unos personajes agrupados o aislados.

Para alcanzar la exactitud, es pues necesario sobre todo haber observado bien. Las cualidades que desarrolla la observación, facilitan el trabajo de la imaginación, pueden ser estos: apuntes tomados del natural, estudios documentales, grabados, fotografías, una audición musical propia o sus citar un clima poético.

En esta elaboración donde la memoria gráfica tiene un gran sitio, la imaginación permanece más bien pasiva, pero puede volverse activa y constructiva.

Imaginar, es entonces, crear, representar, eso que no existe, pero, como la imaginación no puede formarse en el vacío ella modifica y combina imágenes ya existentes.

Crear un pájaro imaginario, es cambiar parcialmente las formas y los valores, los colores y la textura del plumaje de un pájaro conocido y bien-

definido. El hacer diferente eso, es posible por la aplicación de los principios ya adquiridos sobre los pájaros. La imaginación no es entonces la materialización de un recuerdo, sino una creación original que toma la realidad y no ya la copia.

La imaginación emplea las técnicas tradicionales para las expresiones artísticas y permite también la utilización de procedimientos más particulares según lo requieran los diferentes aspectos de la educación artística.

Es pues un ejercicio completo, una actividad de síntesis que estimula la memoria y las facultades de creación, utiliza la observación; desarrolla la habilidad técnica y el sentido de las expresiones; abre el camino a lo fantástico.

El más grande de los artistas es el niño porque su inspiración se produce sincera e ingenua sin artificios manifestándose en la representación espontánea e inconsciente. Esta fuerza tan natural puede ser desarrollada dejando que el niño de satisfacción a sus impulsos emotivos.

La imaginación es una potencia superior a la memoria ya que actúa sobre representaciones reales antes registradas, sino que también se desenvuelve sobre otras ideas que no tienen existencia real, asociando y combinando éstas con aquellas. Las creaciones de los artistas, los inventos y progresos de cualquier orden son puras creaciones de la fantasía, o lo que es lo mismo, de la imaginación.

La verdadera originalidad, sólo puede ser encontrada en los niños -- que no han acumulado experiencias y se manifiestan por su propio sentimiento y sin influencia de los adultos.

La creación original de los adultos es el depósito lento de cuanto hay visto, oído y sentido, de impresiones aportadas y almacenadas que surgen con la apariencia de un producto nuevo y más o menos diferente a lo ya conocido; es primero, exploración, conocimiento, análisis y registro de cuanto objetiva y subjetivamente percibimos y luego arreglo sintético, armonioso y organizado de aquellos ya depurados y bien conectados, para poder dar forma a una nueva y propia concepción.

La originalidad es un combinado de sensaciones, de elementos prestados y de experiencias pasadas y que muy pocas veces es alcanzada para dejar despedazadas en el intento, lo mejor de sus facultades y posibilidades de invención.

El arte cualquiera que sea, expresa emociones; expresa intuiciones. Intuir no es ver en corriente que se le da a la palabra; intuir es ver dentro, esto es, captar el significado de las cosas mediante un sentido interior.

Las obras del espíritu humano, sean artísticas, sean científicas, no son sino expresiones de una sola unidad. El artista posee una aguda intuición, una gran capacidad visionaria, sensibilidad e imaginación que muy difícilmente podrían confinarse a un solo aspecto del arte.

## V CAPACIDAD CREADORA EN LA ENSEÑANZA.

La enseñanza no puede repetirse en sus momentos más valiosos cuando logramos tocar lo más íntimo del meollo de un estudiante y brillar ahí una luz.

Los sucesos reales como el lugar el tiempo, el tono, el ritmo, el ánimo de los alumnos y todo lo que crea una atmósfera vital irreproducible; sin embargo, es lo indescriptible lo que ayuda a formar el clima de creatividad. Esta forma de enseñanza proporciona conocimientos que llegan al espíritu sin razonamiento.

La emoción da el poder que produce la disposición del niño para aprender. Los mejores alumnos son los que encuentran nuevos caminos que le llenen su espíritu. La imitación y la repetición de procedimientos carece de poder creativo por lo que no siempre proporciona algo nuevo. Acertadamente se necesita renovar la enseñanza, se necesita, ser más creativos, hacer, experimentos, transformar.

Los niños con su sencillez natural, pueden inventar asombrosamente dibujos, movientos, cantos, juegos, canciones, cuentos; al niño le gusta entregarse con pasión, en cuerpo y alma a su tarea porque ama su trabajo como parte de sí mismo. La creatividad históricamente es nueva; se da en los niños como expresión vital y puede llevarse a todas las etapas de la vida como actitud, con sencillez y profundidad.

Se puede afirmar que la creación es inherente al hombre, facultad

que está latente en todo el ser humano y sólo puede desarrollarse a través de una formación inteligentemente dirigida.

El gran problema radica en el educador, debe ser capaz de entender y estimular al alumno creando un clima propicio a la floración de la creatividad, él mismo tiene que ser en algún modo creativo para que dé oportunidades para triunfar.

Con la imaginación, el niño crea un mundo nuevo para sí mismo con -- ayuda de los elementos reales del mundo, su imaginación amplía su horizonte y fortalece sus relaciones con el mundo exterior. La imaginación la utiliza para crear y estimular sentimientos de seguridad alejándolo de la realidad.

La capacidad creadora se caracteriza por originalidad, es decir por nuevo y valioso, por la actitud de apertura, por la disponibilidad para modificaciones, por su agudeza o penetración al ejecutar la expresión.

La creatividad es de lo más celosa, en toda realización exige tenacidad, continuidad, disciplina interior para lo cual es necesario contar -- con un clima propicio donde irradie un ambiente de perfecta aceptación. Una condición para la pedagogía creativa es la de habituar al alumno a situarse ante el futuro con actitud innovadora. Acostumbrarlo a situaciones de carácter problemático porque son muchos los caminos que pueden conducir a una solución y porque las soluciones suelen ser diferentes como la vida misma.

En ninguna actividad humana es la creatividad tan decisiva como en --

el campo de la educación. Sólo el educador creativo respetará y guardará la maravilla de las características individuales. La Educación en si es una atrevida empresa, especialmente en creación artística del hombre. Una creatividad esencial del educador verdadero, reconoce y desarrolla la habilidad natural y el temperamento de los alumnos. Sus propias experiencias y percepciones lo llevarán a un trabajo genuino, así como gradualmente se irá suscitando el gusto hacia lo desconocido. Esto por sí solo produce una atmósfera creativa que impulsa al trabajo original. El trabajo debe ser realmente genuino.

La individualidad se determina por las expresiones que siguen varias direcciones artísticas.

Se logrará la liberación de la potencia individual a través de una manera precisa de enseñar los recursos de las expresiones artísticas. Cuando actúa la creatividad es porque la integración del intelecto junto con las emociones construyen, transforman, crean. Se le ha confundido ingenuamente con un virtuosismo, con una vocación, en la creación artística es donde primero se hace el cambio de las necesidades íntimas de los hombres. Son la fuente de renovación que va a decidir armoniosamente el destino de la humanidad.

La creatividad formativa produce hondas satisfacciones, pues se realiza así mismo y a los demás cuanto puede y es.

Todos los hombres poseen facultades artísticas, son los niños o los hombres los que han rebasado sus facultades, independientemente de su nivel

116181

cultural o de su ocupación. El arte es para ellos un diálogo perceptivo, una forma de trascender su sensibilidad creciente.

Las capacidades creadoras pueden ser cultivadas, suscitadas, perfeccionadas. Existen cuatro estadios de la creatividad: rica información, la estimación, la expresividad (sabe hacerlo) es normalmente el que se da en las aulas, lo original o inusual. Lo importante es que el hombre sea más creativo y que el maestro sepa establecer las condiciones oportunas para lograr esta meta.

La creatividad se encuentra entre la más susceptible de ser cultivada, la más capaz de desarrollo y de adelanto, la más vulnerable, la más susceptible de retraso y de estancamiento.

(2) "La educación tiene el doble poder de cultivar o de ahogar la creatividad".

Hoy en día el maestro tiene que luchar permanentemente con nuevas formas de enseñanza; nuevas motivaciones, nuevas construcciones para la enseñanza que distraigan un poco al niño de la invención publicitaria de consumo, para que él sea libre y capaz de tomar sus propias decisiones de realizarse con plenitud de acuerdo a sus posibilidades, que no pierda su autenticidad la cual deberá descubrir, luego estructurarla y liberarla de todo lo que le aprisione y toda expresión es salida a esa autenticidad.

Reiteradamente estimamos lo modelico más que la invención, tenemos-

(2) Ricardo Marín Ibañez, La creatividad en la educación, pág.5.

que valorar lo nuevo, el arriesgue hacia la libre expresión personal y sus citar el gusto hacia lo desconocido, es por eso que se debe dar ilimitadas oportunidades para que los alumnos tengan ocasión de manifestarse. El niño aprende a ver y a descubrir por sí mismo que el mundo le ofrece infinitos motivos para desenvolver su expresión, ante sus ojos o en su mente -- existe un infinito caudal de espectáculos variadísimos, emociones y sensaciones. La creación radica en la mente y en el sentimiento, el creador le da una interpretación propia y original, es decir se descubrirá críticamente como hacedor de este mundo cultural. Descubre que tanto él como el letrado tienen aptitudes para la creación y la recreación.

Los alumnos con alto potencial creativo probablemente se mostrarán satisfechos de enfoques nuevos y diferentes, dialogarán nuevas implicaciones; serán persistentes y autodisciplinados, tendrán imaginación activa interés en problemas aún no resueltos, fluidez de ideas. Estos alumnos crearán historias originales; usarán materiales, palabras e ideas en formas nuevas.

## VI PROCESO MATERIAL DE LA EXPRESION PLASTICA INFANTIL.

El niño, en sus primeros años se manifiesta en su expresión con libertad y frescura de observación y solución con espontaneidad cuanto percibe y siente. Su arte es una flor de la imaginación, es pureza, ingenuidad del alma oculta. La infancia pasa por fases evolutivas en las que primeramente se desenvuelve por medios primitivos de expresión que surgen espontáneamente y los cuales deben ser respetados para que sigan dando forma a sus imágenes mentales con libertad.

El proceso evolutivo en el niño es natural, él es explorador inquieto y gusta experimentar con aquello que le proporciona deleite, su obra la realiza absorto y exicitado, generalmente la deja cuando ya está terminada.

Su desarrollo depende de la satisfacción de sus impulsos emotivos, cuando un adulto interviene para dar su juicio, al niño no le importa.

El producto de los niños en educación artística puede brindar al maestro la ocasión para comprender problemas que pueden surgir en otros campos de la expresión. Podemos encontrar desequilibrio emocional o afectivo e intelectual pero si se le brindan motivaciones apropiadas pueden obtener equilibrio. Cabe recordar que las actividades artísticas desarrollan las facultades creadoras que más tarde le sirvan en sus respectivas actividades y progreso social.

Todos los niños nacen creativos y para que sigan prosperando en esto debemos evitar las restricciones psicológicas y físicas que el medio pone en

la vida del niño y que lo inhiben en su curiosidad y su comportamiento exploratorio.

El maestro es el que establece un ambiente favorable a las expresiones artísticas, la experiencia es algo más que el uso de los materiales, es hacer uso de la inventiva, de la exploración y de la producción, esto se hace posible con un profesor amistoso, cordial, democrático que sea flexible, que dé oportunidad a expresarse libremente y eso se logra identificándose con los niños.

No es nada fácil identificarse con las necesidades de cada niño en participar pero el maestro se tiene que acoplar a ellos y guardarse sus deseos de intervenir en los trabajos.

El arte en los niños es personal, no se expresan en la misma forma. Despertaron en el niño el deseo de expresarse vendrá la necesidad de utilizar alguna técnica y por ende la necesidad de un conocimiento mayor al uso de los materiales.

El maestro debe conocer la diversidad de materiales pero no darles demasiada importancia ya que son los medios para llevar a cabo las expresiones pero no el fin. Cada alumno desarrollará su propia técnica y el maestro lo orientará para enriquecerla.

La experiencia artística tiene como elemento básico el desarrollo estético y la estética es el medio de organizar el pensamiento, los sentimientos y las percepciones en una forma de expresión que sirva para comunicar a

otros pensamientos y sentimientos. Los niños pequeños organizan intuitiva - mente y los mayores lo hacen palpando, manipulando y organizando conscientemente, la estética va ligada a cada persona y es parte integral de una experiencia artística.

El arte para el niño empieza cuando sus sentidos tienen su primer contacto con el medio y reacciona ante esas sensaciones sensoriales, esto es antes del garabateo, antes de que trase la línea en su vida.

El desarrollo tendrá que ver con las motivaciones, observaciones, percepciones, emociones, razonamientos y de las manipulaciones. Varios pedagogos hablan sobre esto y lo dividen en etapas de desarrollo, las cuales pueden retardarse o acelerarse de acuerdo a la herencia y a las influencias ambientales. No podemos manejar a un sólo autor porque todas aportan algo diferente y positivo.

Cuando el niño pequeño se le enseñan figuras simbólicas que para él no dicen nada las aprende pero mecánicamente sin razonamiento, por lo que debemos tener presente que el desarrollo, proceso educativo es algo que se produce en el niño.

A medida que los niños se desarrollan cambia su expresión creativa. El desarrollo en la educación artística es continua y el niño no puede ir saltándose pasos, pues éste se da ordenadamente, sin embargo cuando el interés se manifiesta en el niño y se le brindan los materiales necesarios se acelera su desarrollo, aunque no mucho. Las etapas por las que pasa el niño no pueden marcarse en edades definitivas porque van de acuerdo a cada niño y

dependen de varias circunstancias, primordialmente del medio ambiente.

Cuando el niño traza los primeros rasgos empieza el desarrollo creador y este existe aunque no tenga destreza, esos trazos de líneas cortas y frecuentes educan el dominio de la mano y de la muñeca, ayuda al desarrollo de la personalidad, estimula su imaginación, ejercita el movimiento de los dedos, usa y enriquece su creatividad.

La actividad gráfica en el niño es un medio de comunicación, el garabateo tiene una función importante: coordinar los movimientos, son las primeras formas de expresión en las que no busca representar objetos, él goza, se desahoga y estimula. Cuando evoluciona, le atribuye un significado, también gusta de repetir líneas, esto le da seguridad y confianza, descubriendo en ello una relación entre sus movimientos y las líneas que deja en el papel por que establece el control visual. Cuando tiene control de sí mismo, se vuelve deseoso de expresar sus garabatos y no de obtener experiencias artísticas, siendo eso lo más importante y no el dibujo en sí.

El pensamiento kinestésico llega a tener cambio al pensamiento imaginativo, esto sucede más o menos a los 3 años y medio, es decir su pensamiento se hace en términos de figuras mentales y es capaz de tener retención visual, ahora dibuja con cierta intención, aumenta el tiempo que le dedica al dibujo, sus trazos son más distributivos en la hoja, habla con sí mismo cuando los realiza convirtiendo al dibujo en un medio de comunicación, gusta utilizar diversos colores para dar diferentes significados y surge la representación de la figura humana.

Las aptitudes perceptivas en el niño se desarrollan más tempranamente que las motrices y pasa de la actividad motriz a la perceptiva. Mas tarde surgen formas aisladas, el niño busca nuevos conceptos para expresarse y dibuja objetos en el orden en que aparecen en su mente jugando con las formas y plasmando sólo aquello que es más importante para él, esto es enriquecimiento de vocabulario de formas.

En el momento en que la figura humana adopta un símbolo distinto para cada niño, adquiere más seguridad y ese símbolo lo repite constantemente. Plasma lo que le impresiona de una manera afectiva o emocional y poco a poco irá añadiendo detalles a sus dibujos y con ellos evolucionará en su expresión, así también cuanto mayor sea el impulso que el niño sienta por expresarse, mayor será su concentración en lo que hace.

Más o menos, cuando el niño cumple siete años a nueve, es cuando el dibujo infantil se realiza plenamente, en ellos expresa las cosas tal como sabe que son sin tomar en cuenta la capacidad ni la perspectiva, tiene el concepto definido de la forma e incluye en sus dibujos, partes de su medio ambiente en forma descriptiva; en esa síntesis que hace del objeto real, pone a la figura humana rígida adoptando diferentes formas y practica el rostro visto de perfil. Los dibujos que realizan son más lógicos que reales, quieren decirlo todo, se expresan de tal manera que en sus dibujos aparecen plegados y transparencias, así como de bandas blancas, además hace aparición la línea de base y el descubrimiento de la relación entre objeto y color.

Estas formas de expresarse proceden de la evolución del conocimiento, observación, atención y experiencias del niño, es en estos momentos cuando

siente gran interés por los detalles decorativos que enriquecen sus esquemas, con plastilina logran la tercera dimensión.

Logrando lo anterior, el niño disminuye su intuición, inventiva, espontaneidad pero progresa en reflexión, razonamiento, abstracción,

Los dibujos de libre expresión los complementa con los de observación cuando dibuja fuera de la imaginación, enriqueciendolos con realismo y precisión, los hacen más detallados, dibuja en menores dimensiones y trata de ocultarlos a la vista de los adultos, empieza a preocuparse por las proporciones y la profundidad, aprecia más las graduaciones del color. Estas tendencias son interpretaciones personales no representaciones fotográficas. Todo esto evoluciona a través de cada uno de los momentos en que va experimentando teniendo cada uno un valor completo por sí mismo. Cabe recordar que la creación o arte no es la representación de las cosas sino la expresión de las experiencias que se ha tenido de ellas. El interés mantiene y despierta la atención de los niños, cuando desarrollan sus expresiones lo hacen con dedicación, gustan diferenciar los muchachos de las muchachas pero la representación que hacen es todavía con rigidez.

Dadas las características del desarrollo gráfico-plástico en la educación primaria y al analizar los trabajos de los alumnos se notará que no se desarrollan por igual, existiendo así las diferencias individuales, esto señala que no se pueden limitar etapas de acuerdo a las edades; este desarrollo es paulatino y no pueden brincarse experiencias.

La educación artística no trata de formar artistas sino seres sensi-

siente gran interés por los detalles decorativos que enriquecen sus esquemas, con plastilina logran la tercera dimensión.

Logrando lo anterior, el niño disminuye su intuición, inventiva, espontaneidad pero progresa en reflexión, razonamiento, abstracción,

Los dibujos de libre expresión los complementa con los de observación cuando dibuja fuera de la imaginación, enriqueciendolos con realismo y precisión, los hacen más detallados, dibuja en menores dimensiones y trata de ocultarlos a la vista de los adultos, empieza a preocuparse por las proporciones y la profundidad, aprecia más las graduaciones del color. Estas tendencias son interpretaciones personales no representaciones fotográficas. Todo esto evoluciona a través de cada uno de los momentos en que va experimentando teniendo cada uno un valor completo por sí mismo. Cabe recordar que la creación o arte no es la representación de las cosas sino la expresión de las experiencias que se ha tenido de ellas. El interés mantiene y despierta la atención de los niños, cuando desarrollan sus expresiones lo hacen con dedicación, gustan diferenciar los muchachos de las muchachas pero la representación que hacen es todavía con rigidez.

Dadas las características del desarrollo gráfico-plástico en la educación primaria y al analizar los trabajos de los alumnos se notará que no se desarrollan por igual, existiendo así las diferencias individuales, esto señala que no se pueden limitar etapas de acuerdo a las edades; este desarrollo es paulatino y no pueden brincarse experiencias.

La educación artística no trata de formar artistas sino seres sensi-

se les brindan los medios de expresión ayudándolos a formar su personalidad pues desarrollan y hacen crecer toda una serie de cualidades.

El trabajo creador del niño muestra su desarrollo físico por su habilidad para la coordinación visual y motriz, por la manera en que controla su cuerpo y ejecuta ciertos trabajos. El niño físicamente activo realizará movimientos físicos activos y mostrará mayor sensibilidad a las actividades físicas. También se descubrirá la presencia consciente o inconsciente de tensiones musculares o sensaciones corporales.

En cuanto a su desarrollo perceptivo, se le ayuda con las experiencias artísticas que incluyen con importancia la observación visual desarrollando una progresiva sensibilidad al color, forma y espacio, a sensaciones táctiles y de presión, apreciación a diferentes cualidades de superficie y textura, a diferenciar sonidos, a reaccionar a experiencias musicales, a experimentar movimientos incontrolados del cuerpo, todo esto y más son una variedad de estímulos para la expresión.

Por todo eso, es importante que el maestro despierte el deseo de que los niños sientan, vean, escuchen, toquen para que desarrollen sus sentidos.

Su desarrollo social lo hace latente en sus dibujos, ya que en ellos incluye la figura humana porque va obteniendo conciencia social e interactúan con sus compañeros en los recreos y en las actividades artísticas, en la educación física, en las convivencias, dando oportunidad a desarrollar su espíritu de cooperación.

El desarrollo intelectual del niño es acrecentado cuando se le dá la libertad de expresión con motivaciones apropiadas.

Una de las ventajas de problematizar la enseñanza es hacer del niño un ser crítico, reflexivo, que a todo hacer se pregunte ¿cómo?, ¿con qué?, ¿para qué?, ¿cuándo?, ¿quién?, y que a toda pregunta tenga una respuesta certera, juiciosa y verdadera.

## VII EDUCACION ARTISTICA.

Los constantes avances de la ciencia y de la técnica han dado lugar a variadas artes de acentuada especialización como la música que es una forma especial de lenguaje de las emociones que utiliza los sonidos modulados; las artes plásticas que se sirven del colorido, y de la forma; la danza que se apropia del movimiento; el teatro que se vale del gesto para expresar la belleza.

La escuela primaria las ha reunido en una sola con el nombre de educación artística lo que dará en el niño rienda suelta a la necesidad puramente estética, ornamental, de mera satisfacción y placer, habrá también que estimular, dando preferencia al cultivo de las expresiones artísticas en sus formas más simples y elementales, que más tarde se transportarán a las propias mentes dicias.

La educación artística en su proceso es lenta y en la misma medida se adelanta la educación intelectual, moral y social.

No es posible concebir una educación divorciada del arte, con las actividades artísticas junto con la sabiduría cautivan el corazón, la mente, las emociones y las pasiones de los hombres, además, la educación artística es forjadora de individualidades y mensajera de unión social.

(3) "Platón dijo que el modelo ideal para la perfección humana consta-

(3) Bilark Horovitz, La Educación Artística del niño,

de verdad, bondad y belleza", nuestra educación, sigue concediendo importancia a lo verdadero, menos a lo bueno y casi nada a lo bello aún sabiendo que el arte se debe utilizar en el vivir y proveer de los medios que hagan que la expresión artística brote por sí misma.

Las diferentes artes tienen cada una su evolución particular, con un ritmo distinto y una distinta estructura de elementos como son: la forma, el ritmo, el espacio, tiempo, sonido, color, movimiento, pero sin embargo guardan relaciones constantes y mutuas, es así como al hecho artístico se le considera esencialmente, uno y la educación artística es una integración, cada uno de sus aspectos utilizan diferentes medios de expresión y apelan a diferentes sentidos.

Es posible que en algunos casos se hayan desarrollado independientemente una de otra y que posean técnicas diversas. Pero en su fondo variadas percepciones sensoriales, comparten muchas cosas en común como un mismo ritmo interior.

Ningún lenguaje humano es completo, de ahí que las diferentes expresiones artísticas, sean siempre complementarias. Las obras del espíritu humano sean artísticas, sean científicas, son expresiones de una sola unidad.

Cuando hay inclinación por alguno de los aspectos de la educación artística es porque han llegado a él por sus disposiciones naturales. La emoción que causan es patrimonio de todos, aunque no en todos se dará: el placer de crear y el placer de contemplar o escuchar las producciones bellas.

Una buena educación artística dará manifestación o ambas manifestaciones, se

cas que se dan en el núcleo familiar contribuirán a su formación tanto afectiva como intelectual.

Como se ha visto, esta primera etapa del pensamiento preoperatorio esta dominada por la adquisición del lenguaje y su inserción dentro de la acción. Hay una lenta sustitución de la experiencia y la subordinación de las acciones sensorio-motrices al trabajo realizado por medio de la representación.

Para que el niño domine la representación es necesario que distinga significantes de significados y que al evocar el primero pueda referirse al segundo. A la capacidad de realizar esta diferenciación se le llama función semiótica. Toda actividad cognoscitiva y motriz desde la percepción hasta el pensamiento conceptual y reflexivo consiste en vincular significaciones. Y toda significación supone una relación entre un significante y una realidad significada. La representación en sí, comienza cuando simultáneamente hay diferenciación y coordinación entre significantes y significados. Existen dos tipos de significantes que el sujeto utiliza para la diferenciación mencionada: el símbolo y el signo. Un símbolo es una relación de semejanza entre el significante y el significado. El signo en cambio, es arbitrario y se basa en una convención y requiere de la sociedad para constituirse, ese es el caso del lenguaje; en cambio el símbolo es elaborado por el individuo sólo, es personal.

El niño adquiere la función semiótica a través de desarrollos especializados de asimilación y en especial de la acomodación. Un producto del desarrollo de la acomodación es la imitación, o sea la representación activa que hace el sujeto -

de algún hecho externo que le sirve de modelo. Ello proporciona al niño sus primeros significantes que pueden representarle interiormente el significado ausente. Existen dos tipos: la imitación copia (imitación ante un modelo presente: decir adiós con la mano) es la prefiguración sensorio-motriz de la representación en actos materiales, no así en pensamiento. Y es el eslabón entre conductas sensorio motrices y las representativas.

La imitación diferida: (imitación con ausencia del modelo viene a ser un poco más encaminada a la interiorización de acciones en representación). El refinamiento de la capacidad de imitar, con el tiempo, permite al niño hacer imitaciones tanto internas como externas. Puede evocar imitaciones realizadas en el pasado sin efectuarlas concretamente en la realidad. La imitación interiorizada pasa a ser una imagen definida burdamente y constituye el primer significante cuyo significado es la acción, objeto o palabra de la cual la imagen es una réplica reducida y esquemática. Al evocar imágenes significantes el niño puede emplearlas como esbozos anticipadores de acciones futuras. Conjuntamente con la imitación y para conformar la representación y continuar la construcción del pensamiento, interviene el mecanismo complementario de la adaptación, la asimilación a través del juego simbólico.

Juego Simbólico: el niño se ve obligado a adaptarse a un mundo de adultos sin satisfacer sus necesidades afectivas e intelectuales. Para lograr el equilibrio afectivo e intelectual requiere de una actividad que no sea adaptación a lo real sino asimilación de lo real al yo sin sanciones. El juego transforma-

lo real, por asimilación a las necesidades del yo. El instrumento esencial de adaptación es el lenguaje no inventado por el niño, sino transmitido por su colectividad como sistema de formas elaboradas, no propicias para expresar -en principio- las experiencias vividas por el yo. Entonces el preoperatorio necesita de un conjunto de significantes contruidos por él y adaptable a sus deseos: el conjunto de símbolos propios del juego simbólico-tomados de la imitación donde ésta es medio evocador. Por ejemplo un pedazo de papel puede ser un símbolo de comida, un palo puede simbolizar un caballo o caminar de cuatro extremidades y decir que es un perro, etc. La formación del símbolo puede explicarse así: la imitación diferida proporciona significantes que el juego o la inteligencia aplican a significados diversos según los modos de asimilación que caracterizan esas conductas. La asimilación sistemática del juego simbólico se traduce en una utilización particular de la función semiótica. Todo lo que en la experiencia vivida no puede ser formulado y asimilado por el lenguaje.

El juego desarrolla en el niño sus experiencias, su tendencia a la experimentación, la creación de nuevos medios y fines, su adaptación social; en una palabra, su inteligencia. Por ello el juego es motor del aprendizaje, hasta el punto de destacar el interés cognoscitivo, que es el aspecto dinámico de la asimilación, con lo cual se adquiere conocimiento y placer por las actividades que se realizan.

La imagen mental: Es la imitación interiorizada, la copia activa de los objetos percibidos. Es también auxiliar simbó-

lico complementario del lenguaje; guarda semejanza más o menos adecuada y esquematizada con los objetos simbolizados. se puede hablar de dos tipos de imágenes: las imágenes reproductoras que evocan aspectos ya conocidos y percibidos anteriormente e imágenes anticipadoras que imaginan movimientos o transformaciones así como sus resultados pero sin haber asistido anteriormente a su realización. Estas últimas se basan en la construcción de las operaciones cuando hay movilidad de pensamiento y puede comprender los procesos a la vez que imaginarlos. Las imágenes reproductoras pueden referirse a:

\_\_\_ Configuraciones estáticas.

\_\_\_ Movimientos (cambios de posición).

\_\_\_ Transformaciones (cambios de forma).

A nivel preoperatorio las imágenes mentales son casi exclusivamente estáticas, con dificultad para reproducir movimientos o transformaciones, por lo cual le es difícil al niño comprender o imaginar.

Dibujo: es un punto intermedio entre el juego simbólico y la imagen mental ya que es también imitación de lo real. Presenta el mismo placer funcional del juego simbólico y es un fin en sí mismo. Existe interacción entre el dibujo y la imagen mental, ya que es una imagen gráfica y ambas se derivan de la imitación y contribuyen a la operatividad posterior. El niño en este período dibujará lo que sabe de un personaje u objeto antes de dibujar lo que ve en él.

Pensamiento Intuitivo: el período preoperatorio, en la primera etapa del desarrollo da lugar a que el niño aplique su

capacidad de representación a una diversidad de fenómenos cada vez mayor. A medida que el niño entra en su quinto, sexto y séptimo año los rasgos preoperacionales pasan por una transición que da lugar paulatinamente a características de operaciones concretas. Desde los cuatro años el niño es más capaz de dedicarse a una tarea específica y de aplicar su inteligencia en lugar de limitarse a asimilar la realidad a esquemas de juego.

Es decir, ahora el juego se realiza con más elementos reales y en un sentido de mayor participación activa e intelectual del niño. Quien puede dedicarse por más tiempo a dicha actividad; no sólo recreando situaciones vividas, sino creando otras nuevas. Y no es necesario que alguien lo motive para realizar alguna acción determinada, sino que hay actividades que significan un centro poderoso de interés por sí mismas para él. Ya que puede manejar objetos de interés, sigue conversaciones y presenta ya respuestas regulares a los interrogatorios de las experiencias. Todo ello hace evidente una nueva estructuración de los esquemas cognitivos. El niño de esta fase, que es una transición hacia las operaciones, después de centrarse en un aspecto único distorsionador de una cosa percibida es capaz de descentrarse y tomar en cuenta otros aspectos correctivos del fenómeno. Esta descentración es en principio semirreversible; el niño sólo hace compensaciones parciales y momentáneas llamadas regulaciones. Retomemos el ejemplo del agua que se cambia a un recipiente alto y estrecho, aunque el niño esté seguro de que nada se ha quitado ni agregado, dirá que "hay más agua que antes" porque "es más alto" o que "hay menos porque es más -

delgado". Las razones del error son perceptivas: la elevación del nivel del agua o la delgadez de la columna, engaña al niño. Pero no se trata de ilusiones perceptivas; la percepción de las relaciones es exacta. Lo que sucede es que hay una construcción intelectual incompleta que no permite aún coordinar todos los aspectos del fenómeno. A este esquematismo prelógico que se encuentra en los datos de lo que percibe es a lo que se llama pensamiento intuitivo.

Un niño que piensa que hay más agua al ser trasladada al vaso alto centra su atención en las relaciones entre las alturas de los vasos a la vez que descuida las anchuras. Al transvasar el contenido del vaso alto a otros todavía más delgados y altos llegará el momento en que el niño diga "parece más porque es más estrecho". Existe entonces correlaciones de la contracción sobre la altura por una descentración de la atención sobre la anchura. El paso de una sola contracción a otras dos sucesivas da lugar a la operación: al razonar sobre las dos relaciones a la vez, el niño, deducirá la conservación de volumen. No puede hablarse todavía de operaciones, ya que un error es corregido pero con demora ante la propia exageración de un juicio las relaciones son consideradas alternativamente en vez de multiplicarse lógicamente. Hay sólo una regulación intuitiva y no un mecanismo operatorio.

En conclusión: la intuición es una especie de acción ejecutada en pensamientos como transvasar, hacer corresponder, englobar, seriar, desplazar, etc. La evolución de la intuición sucede por la descentralización de una relación: este pensamiento

to intuitivo progresa a través de un sistema de regulaciones que darán lugar a las operaciones.

Sucede con frecuencia que en las relaciones escolares se dan infinidad de razonamientos exclusivamente verbales, pero pocas veces se experimenta con el niño para encontrar un argumento o explicación de algo. Debido a esta poca participación adulto-niño en la búsqueda de explicaciones a distintos problemas que enfrenta, el menor termina "aceptando obligadamente" el razonamiento que se le da; pero sin estar, en la mayoría de los casos convencido del mismo. Esto obviamente tiene una serie de efectos emocionales que en cierto modo se pueden reducir al mensaje "lo que tú piensas no vale, por eso no pienses por tí mismo; acepta, no busques...".

La autoestima del niño se ve seriamente disminuida y ello tiene como consecuencia negativas en su proceso de desarrollo cognitivo.

Es el clásico caso del maestro que expone e impone los contenidos a sus alumnos, pues cuántas educadoras existen que planean y se limitan a seguir el programa!. Incluso pueden hacer participar a los preoperatorios y pedirles su opinión; y al final optar por lo que ellas llevan preparado.

Sin embargo la confrontación e intercambio de conocimientos e ideas entre compañeros favorece el paso hacia la construcción de las operaciones concretas. Ahí radica la importancia del grupo como factor social que propicia la interacción entre los niños; y en consecuencia la ayuda mutua en la construcción de sus esquemas mentales cada vez más complejos.

Ahora bien, cuando esta reflexión y análisis, desde luego, al nivel del educando es favorecido también en el hogar el paso del pensamiento intuitivo al operacional se da con una continuidad armoniosa.

## Referencias Bibliográficas

- (1) BEARD, Ruth M. Psicología Evolutiva de Piaget. Argentina 1971. pg. 69.

## Resumen

En el pensamiento preoperatorio se construyen las bases necesarias para la adquisición de las operaciones concretas. Este pensamiento evoluciona en dos fases: el pensamiento preconceptual y el pensamiento intuitivo.

El período preconceptual abarca de los 30 meses hasta -- cerca de los cuatro años y en él los preconceptos juegan un papel preponderante (entiéndase por preconceptos las ideas infantiles ligadas a las primeras palabras que reconstruye del vocabulario adulto).

El pensamiento transductivo se caracteriza en función de los razonamientos de aspectos perceptibles y sobresalientes del hecho.

El lenguaje en proceso de adquisición depende de la lógica. Por ello durante esta etapa, el rasgo sobresaliente en el aspecto cognoscitivo es la adquisición del lenguaje y su empleo dentro de la acción. De tal forma que es empleado no netamente en su fin comunicativo, sino también como un apoyo para la acción. Respecto a ello se ha dicho que paulatinamente se convier- te en la edad adulta, en el lenguaje interior.

El tipo de atención y la interacción lingüística que -- -- exista en el núcleo familiar pueden contribuir o no a la elaboración de preconceptos a un ritmo normal e incluso a un ritmo -- acelerado, en algunas ocasiones, y a la vez puede elevar o disminuir su autoestima; lo cual contribuye a la formación del concepto de sí mismo.

Las imágenes mentales pueden recordar situaciones conocidas o percibidas con anterioridad (reproductoras) o imaginar movimientos o transformaciones con sus resultados sin presenciarsu ejecución (anticipadoras). Por lo general en el período preoperatorio las imágenes mentales casi invariablemente son estáticas.

Un punto intermediario entre el juego simbólico e imag mental es el dibujo el cual proporciona al niño placer al realzario y contribuye a la adquisición futura de las operaciones concretas.

El pensamiento intuitivo en el período preoperatorio se da paulatinamente conforme el niño atraviesa los 5, 6 y 7 años.

A partir de los cuatro años el niño tiende a dedicarse con mayor atención a una tarea determinada a aplicar su inteligencia recreando situaciones pasadas pero también creando otras nuevas.

Es capaz de interesarse en diversas situaciones y responder regularmente a los interrogatorios respecto a sus experiencias. Esta fase del pensamiento marca la pauta de transición hacia las operaciones concretas.

Cuando el niño adquiere la capacidad de tomar en cuenta varios aspectos de un fenómeno se dice que su pensamiento avanza por una descentración (en un principio semireversible). Esto le hace emitir regulaciones que son resultado momentáneos; cuyo margen de error son presisamente de causa perceptiva; debido a que sus esquemas mentales incompletos todavía no le permiten contemplar el fenómeno en todos sus aspectos. En consecuen

cia sólo existen en sus razonamientos una regulación intuitiva y no un mecanismo operatorio; sin embargo las regulaciones del pensamiento intuitivo al ir desarrollándose cederán su lugar a las operaciones concretas.

CAPITULO III

CARACTERISTICAS DEL NIÑO PREOPERATORIO  
EN SU DESARROLLO PSICOMOTRIZ

## CAPITULO III

### CARACTERISTICAS DEL NIÑO PREOPERATORIO EN SU DESARROLLO PSICOMOTRIZ

A) Necesidades psicomotrices del niño preoperatorio.

La educación psicomotriz proporciona al niño los medios para desarrollar al máximo sus posibilidades así como los de su independencia corporal. Por lo tanto debe concebirse en función de la edad del niño y sus necesidades.

El niño en los primeros años de su vida, realiza el aprendizaje del mundo con todo su cuerpo, con todo su ser y, por lo tanto cuando él domine su cuerpo podrá aprender el mundo de las cosas y establecer relaciones entre ellas; así mismo -- cuando domine el uso de su "yo", podrá adquirir su independencia frente al mundo de los demás, aceptar ese mundo y establecer las necesarias relaciones con él.

Pierre Vayer ha demostrado, en sus investigaciones que -- toda la educación del niño es global y construida sobre sus vivencias, "únicamente el niño que domina el uso de su cuerpo, puede aprender elementos del mundo de su entorno y establecer relaciones entre ellos, es decir, desarrollar su inteligencia" (1).

Según Le Boulch, la educación psicomotriz "es una educación general del ser a través del cuerpo, que le permite a la vez la conquista de su autonomía y la mejor integración posible

## de los datos del mundo exterior(2).

Por lo tanto: la habilidad motriz es la aptitud del individuo para controlar la fuerza, seguridad, ritmo y magnitud de sus coordinaciones para producir esquemas en el espacio, en el tiempo y en relación con herramientas e instrumentos.

Durante los primeros años de vida la actividad psicomotriz tiene una función preponderante en el desarrollo del individuo en virtud del descubrimiento de sus habilidades físicas y la adquisición del control corporal que hace posible la relación con el mundo de las personas y los objetos, hasta llegar a interiorizar una imagen de sí mismo. En la construcción de ella tiene un papel trascendental la aceptación familiar y social hacia el sujeto; el como lo ven los demás, qué piden o exigen de él y cuánta confianza le tienen. El apoyo que le brindan los adultos y el respeto a su persona son aspectos que influyen de manera determinante en su autoestima y la aceptación de sí mismo como ya se ha mencionado en el Capítulo I.

Ejemplo: un niño va de visita al lugar de trabajo de su padre y representa en sus dibujos cotidianos aviones diversos en cuanto a modelos y colores. Al cuestionarle sus padres sobre sus trazos mencionó: son los aviones que vi. . . esta es su cola. . . aquí están sus alas. . . pero esta ala me salió mal, la voy a componer. . . éstas son sus ventanas. . . En realidad el dibujo no era un avión perfecto, él lo dibujó conforme a sus habilidades, sin embargo, el reconocimiento del esfuerzo realizado significa una motivación y un avance en su desarrollo en los planos afectivo y motriz.

Las necesidades psicomotrices del niño preoperatorio giran alrededor de:

La noción del esquema corporal. - A través del cuerpo el hombre percibe el mundo exterior y mediante él adquiere pleno conocimiento de las partes que lo forman, la localización de las mismas y la función que desempeña cada uno de sus segmentos, así como la plena conciencia de él al realizar movimientos y posturas corporales. Freud comenta al respecto que el Yo es ante todo un Yo corporal. El avance del niño en su conocimiento y dominio del cuerpo es un elemento básico para la construcción de su personalidad. Paulatinamente el infante va adquiriendo autosuficiencia en sus acciones como el saberse bajar o subir la ropa ante una necesidad fisiológica, el poder lavarse las manos, o bien el alcanzar la toma de agua o una lata de galletas. Incluso cuando empieza a experimentar el brinco lo hace con torpeza y se excita al hacer las demostraciones correspondientes ante su público - adulto o bien infantil. Suelen escucharse expresiones tales como: yo sé hacer esto... hazlo tú. Ensayan primero el brinco con los dos pies de diversas formas, luego el brinco en un solo pie; en un parque les atrae la resbaladilla a la vez que temen deslizarse por ella. Cuando logran hacerlo su euforia es sin igual. Si la actitud de los mayores es de apoyo, aliento y reconocimiento a sus avances los preoperatorios se desenvuelven en un clima de seguridad y confianza y se sienten motivados en su integridad. Lo contrario afecta negativamente su afectividad pues el no darle la importancia a lo que es una verdadera hazaña para él influye dañinamente en la formación de su personalidad. Wallon dice -

que "el conocimiento y representación del propio cuerpo es indispensable para la construcción de la personalidad del niño" (3).

Por ello alrededor del cuerpo y con referencia a éste se establecen las primeras nociones y gracias a la acción corporal se construyen las primeras relaciones entre los objetos.

A la par que elabora progresivamente la noción espacial, hace lo mismo con el tiempo; el cual no se percibe directamente tal cual es sino que es el resultado de una operación anímica. Jean Piaget dice que:

"nadie ve ni percibe jamás el tiempo tal cual es, ya que a diferencia del espacio y de la velocidad, no entra ja más por los sentidos. . . no se perciben más que los acontecimientos, es decir, los movimientos y las acciones, sus velocidades y sus resultados" (4).

Así por ejemplo los niños preguntan con frecuencia: ¿es mucho una hora?, ¿cuánto falta para mi cumpleaños?, etc.

Ellos adquieren las nociones de mañana, tarde y noche, incluso si sus padres los acostumbra a emplear esas palabras en sus saludos cotidianos.

Posteriormente, con el ejercicio de sus facultades mnemotécnicas, aprenden el nombre de los días en sucesión integrando así la idea de semana.

Lateralidad: comprenden la noción y expresión de derecha e izquierda a partir de su cuerpo.

Equilibrio corporal: condiciona y forma hábitos de posturas equilibradas y estables en situaciones dinámicas y estáticas acorde con las posibilidades infantiles. Es un aspecto del-

esquema corporal que condiciona las actitudes del sujeto frente al mundo exterior, así por ejemplo: el niño que empieza a dar brincos lo hace con cierta torpeza, paulatinamente aprende a hacerlo adecuadamente, es decir, con equilibrio en su cuerpo. Este equilibrio y las buenas costumbres posturales pueden encontrarse en el seno familiar un lugar adecuado para ser adquiridos y practicados en un ambiente positivo y favorable para el desarrollo de las esferas tanto afectiva como cognoscitiva, con las que como ya se dijo, está estrechamente ligada.

Estas cuatro necesidades motrices del preoperatorio encuentran en la educación física una práctica propicia para su satisfacción. Por ello se considera a la educación física como un elemento de suma importancia en el aspecto motriz.

Educación física: El sentimiento de seguridad y espontaneidad del niño son parte de su imagen corporal que se incrementa por las experiencias corporales obtenidas en función del desarrollo de sus habilidades motrices como instrumento de relaciones con los objetos y las personas. Muchas de esas experiencias tienen su origen en el desarrollo de las actividades físicas.

La educación física perfecciona la capacidad motriz general del alumno, constituyéndose en el agente primordial y más eficaz para cubrir los objetivos generales de la evolución psicomotriz, aporta la formación básica que requiere el hombre para el desempeño de sus actividades recreativas, deportivas y estéticas.

En una clase de educación física el maestro ha de cuidar las expresiones que tenga o haga respecto al desempeño de -

sus alumnos ya que de no ser así puede provocar conductas de -  
introversión por parte de los educandos. Una compañera del equi-  
po de trabajo expuso la experiencia vivida en la que el profe-  
sor de educación física tomó por "loco" a un alumno demasiado -  
activo e inquieto de la clase, lo cual provocó la renuencia del  
alumno a participar en las actividades referidas, desaprovechan-  
do la riqueza de experiencias en favor de su desarrollo motor.

La afectividad aparece de nuevo cobrando fuerza en tanto  
que en la educación física el educando establece relaciones con  
otros individuos y la forma en que se desarrollen ejerce su in-  
fluencia en el concepto en formación de sí mismo del alumno.

A través del movimiento de su cuerpo el niño va adquirien-  
do nuevas experiencias que le permiten tener un mayor dominio y  
control sobre sí mismo y con la ayuda de la educación física co-  
noce y educa su cuerpo en relación a las personas, objetos y -  
medios que le rodean.

El movimiento dirigido colabora al desarrollo de la coor-  
dinación motriz gruesa del niño, incrementando la confianza y -  
seguridad en sí mismo para integrarse con mayor facilidad en -  
el medio en que se desenvuelve. Las habilidades motrices que se  
incrementan en el preoperatorio son velocidad, agilidad, coordi-  
nación, equilibrio, flexibilidad, fuerza y resistencia. Con ello  
adquiere mayor disponibilidad física para la ejecución de actos  
motores; ejecutándolos con muy buena disposición y poniendo su-  
creatividad en cada actividad de rendimiento físico matizando -  
sus movimientos en velocidad, ritmo y dimensión e introduciendo

variaciones siempre y cuando se le permita expresarse con naturalidad. El maestro ha de tener en cuenta estos rasgos del preoperatorio para enfocar sus relaciones y actividades en pro de su desarrollo, evitando lo más posible cualquier clase de obstáculo al mismo. Una programación específica, pudiera ser, de las acciones motrices para no limitarle al niño su capacidad creadora.

El movimiento es una vía afectiva de relación y expresión. Cuando es realizado en forma colectiva acostumbra al niño al mundo de los demás.

Generalmente los juegos son cauce para que esas relaciones entre preoperatorios se lleven a efecto. Razón por la cual adquieren gran importancia en esos niños que están en pleno desarrollo y tienen una necesidad lúdica permanente.

El Juego. - El juego es una parte importante del mundo infantil. A través de él, el niño refleja sus emociones, expresa sensaciones guardadas, recuerdos de experiencias vividas en el contexto familiar, escolar o social. Es la base del aprendizaje y el desarrollo del pensamiento, es una manifestación espontánea y libre. Cuando es creativo se convierte en una puerta abierta a la expresión.

Piaget encontró que el juego es un creador de símbolos que se vincula con la imagen mental para establecer representaciones; por lo que lo denominó juego simbólico. En consecuencia el juego simbólico es la asociación de acciones motrices con imágenes mentales. Este no tiene limitaciones y se convierte en una experiencia creativa cuando el niño cambia la realidad se-

gún sus deseos de acuerdo a sus experiencias sociales, reviviendo sus gozos y resolviendo sus conflictos.

Al mismo tiempo que es una parte importante en el desarrollo del pensamiento, es un vínculo vital en el desarrollo de la afectividad. Es a raíz de relaciones amorosas madre-hijo que el niño se integra gradualmente al mundo, y es en esa relación que surgen los fenómenos que dan origen al juego y a la socialización, ya que permite momentos de relación e intercambio. Es el medio privilegiado a través del cual el niño interactúa sobre el mundo que lo rodea, descarga su energía, expresa sus deseos, sus conflictos creando y recreando situaciones vividas, lo cual hace voluntaria y espontáneamente, con placer.

Y es que basta observar a un niño en la segunda infancia: parece ser incansable para el juego, le sobran energías para jugar gran parte del día sin que su ánimo decaiga. En los primeros años el juego es realizado en forma solitaria debido al egocentrismo infantil; a medida que el niño crece se va socializando y el juego colectivo adquiere significado y relevancia afectiva; en función de que el niño al relacionarse con otros pequeños actúa desde la perspectiva de un "nosotros". La formación afectiva familiar que posea le permitirá adaptarse adecuadamente o no a los grupos donde se desenvuelva. desde temprana edad, al participar en juegos con reglas los niños comienzan a aprender que la convivencia humana eficaz se basa en reglas y normas que se han de seguir en beneficio de los involucrados. Es importante hacer énfasis que en un juego con reglas el maestro o dirigente ha de concientizar a los jugadores que -

no se vale hacer trampa por un lado, y por otro, que se apliquen los castigos de acuerdo a las normas preestablecidas.

A medida que el niño crece aprende que hay tiempo para el juego y tiempo para el trabajo. Sin embargo en muchas ocasiones el adulto sustituye la necesidad de jugar por el derecho a jugar. Además suele proporcionarle al niño juguetes sofisticados que ejercen sobre él un gran poder de fascinación. Este tipo de juguetes le matan la imaginación y la inventiva porque no pueden ser transformados sin perder su atractivo, no dejan lugar a la fantasía del niño, tienen un uso unívoco y reducido, basado en la ilusión de la imitación de la realidad excluyendo toda creatividad. Cuando en realidad, con muy pocas cosas se le puede permitir al infante recrear el mundo. Con esto no se pretende sugerir que se supriman los juguetes comerciales, ya que el mismo adulto sin presión del niño los adquiere para ofrecérselos, sin tomar en cuenta las características de la personalidad del niño, al considerarlo como un adulto reducido ofreciéndole los mismos objetos que él utiliza en su vida cotidiana.

En una ocasión trabajando en una comunidad rural del interior del Estado, llamada Yaxxukul, una de las compañeras del equipo de trabajo invitó a las madres de familia a elaborar ciertos juguetes para sus pequeños que cursaban el primer grado de educación primaria. Ante la inasistencia de algunas madres, la maestra acudió a visitarias a sus domicilios. Al entrevistarse con una de ellas y exponerle el motivo de su presencia, la madre se negó a hacer el trabajo manual, alegando que sus hijos tenían muchos juguetes en el patio. ¿Para qué querían más? Efectivamen-

te, los niños no requirieren de ejemplares costosos, sofisticados o voluminosos. En función del juego simbólico, para ellas una tela puede ser el pañal de su "hija"; para ellos, un pedazo de madera puede ser un camión e incluso se pueden dar a la tarea de "fabricar" una casa con sillas, tablas y sábanas. Es tan sorprendente la creatividad de los pequeños que es absurdo pretender que gentes especializadas en comercialización piensen y -- creen por los chicos. Una niña no necesita de una elegante muñeca para jugar a la mamá, le basta un rollo de trapos para actuar en sus brazos, tratarlo con ternura y delicadeza y crear -- realmente que es su "hijo". Lo mismo le puede servir una muñeca sencilla comprada en el mercado que otra adquirida en una juguetería lujosa; lo significativo realmente es el aprecio que pueda tener por sus juguetes y lo que pueda representar con ellos. Se ha visto en varias ocasiones a pequeños individuos salir a pasear con sus juguetes queridos: osos sucios, muñecas sin alguna extremidad, camiones sin ruedas.

Lo evidente es la carga del valor afectivo que representan estos juguetes para los preoperatorios. Pues bien, ellos (los juguetes), se erigen como elementos grandemente significativos en la vida emocional de estos pequeños.

## B) Función y significado del juego

Erik Erikson describe tres fases evolutivas en el juego del niño: el juego al principio es autocósmico: centrado en el propio cuerpo y consiste esencialmente en una exploración del mismo y de los objetos que están a su alcance inmediato; luego interviene la "microsfera", es decir, el pequeño mundo de los juguetes que le permite abandonarse a sus fantasías pero que puede decepcionarlo y asustarlo hasta hacerlo regresar a la "autósfera" para soñar, chuparse el dedo o masturbarse. Con la entrada al colegio el juego alcanza la "macrosfera", es decir, el mundo compartido con los otros.

Todas estas clasificaciones se unen para constatar que la actividad lúdica evoluciona poco a poco desde el espacio corporal a círculos cada vez más amplios del mundo exterior. Encuentra su fuente en la necesidad y las excitaciones nacidas en el interior del cuerpo y luego enfoca los objetos del mundo externo, objetos de amor y objetos de conocimiento, utilizando los objetos intermedarios que constituyen los juguetes.

El juego es la puerta de acceso al universo de los símbolos y la creatividad, el camino no sólo hacia el conocimiento lógico y experimental, sino para ser una persona integral. Carl Rogers lo clasifica en cuatro categorías: competición, azar, simulacro y vértigo. El simulacro y el vértigo tienen un papel preponderante en el niño. Por ejemplo en los diversos juegos de imitación de adultos (el papá, la mamá, el doctor, la tendera, etc) o en los juegos de columpio; mientras que el lugar de la competición y del azar crece a medida que el individuo se socializa. Se

gún Winnicott, los niños juegan por placer, para expresar la agresividad, para dominar la angustia, para acrecentar su experiencia y para establecer contactos sociales. El juego contribuye así, a la unificación y a la integración de la personalidad y permite al niño entrar en comunicación con los otros. Sin embargo, el placer que obtiene el niño en el juego cobra máxima importancia en el sentido que suscita generalmente la excitación, hace aparecer signos de alegría y provoca carcajadas. A la vez queda sometido al principio de la realidad en la medida en que constituye un modo de satisfacción elaborado y diferido.

Se trata de una evitación del displacer para el niño, en íntima unión con una búsqueda de placer; o sea, son dos aspectos íntimamente unidos. Retener pulsiones destructoras, es una causa de displacer para el niño tanto como para el adulto. Por el contrario, satisfacerlas procura mucho placer. Pulsiones agresivas y pulsiones libidinosas están íntimamente ligadas como el amor y el odio, por la ambivalencia fundamental que existe en todo individuo. Pero nadie puede aceptar sin caer en la más profunda depresión, el destruir lo que más quiere. Por eso la agresividad de niño, cuando está bien "integrada", no puede expresarse directamente contra los seres cercanos, sino es de forma inconsciente a través del fantasma que subyace a su actividad. Por ejemplo: manejando una pistola el niño amenaza a su padre; esta agresividad es fácilmente aceptable por el padre y el niño, y al niño le resulta necesaria para poder superar la crisis que atraviesa en su organización edípica. En los juegos con tendencias agresivas, el odio y la violencia están en cierto

modo confinados por la actividad simbólica, que no es una simple imitación de los combates a los que se entregan los adultos, sino una elaboración de la propia agresividad del niño.

Freud demuestra que el juego es un medio para dominar la angustia, partiendo de la observación que hace a un niño de diez y ocho meses que todo el mundo elogiaba por su buen carácter: no daba "lata" a sus padres por la noche y no lloraba nunca durante las ausencias de su madre. Freud se sintió intrigado por un juego con el que se complacía este "exelente niño": consistía en tirar al rincón de una habitación o debajo de un mueble, todos los objetos que caían en sus manos, lo que parecía llenarlo de satisfacción, entregándose enteramente a él. Emitía un sonido "ooo" que los de su entorno había identificado como "fuerte". Más tarde Freud vio que el juego se había perfeccionado: el niño tenía un carrete de madera enrollado en un cordel. Ni una sola vez se le ocurrió arrastrar el carrete para jugar al coche con él; sino que sujetando el hilo lo lanzaba debajo del borde de su cama, -- hasta que desaparecía y pronunciaba su invariable "ooo". Sacaba el carrete de la cama y lo saludaba una vez con un alegre "da" + (aquí está!). Ese era el juego completo, compuesto de una desaparición y una reaparición; pero en el que generalmente sólo se veía el primer acto, que se repetía incansablemente, aunque resultó evidente que era el segundo acto el que proporcionaba al niño mayor placer. Freud comprendió que este juego permitía al niño sobrellevar el displacer y la angustia que le provocaba la desaparición de su madre. Luchaba contra la angustia de separación y este juego proporcionaba al niño la ilusión de que él era

capaz de controlar el acontecimiento.

Los niños reproducen en sus juegos todo lo que les ha impresionado en la vida. Todos sus juegos están condicionados por un deseo que a su edad juega un papel predominante: el deseo de ser mayor y poder comportarse como tal.

Siguiendo el sentido indicado por Freud, Melanie Klein otorga al juego un papel preponderante en la lucha contra la angustia. Así, gracias a un complicado proceso que moviliza todas las energías del yo, los juegos del niño transforman la angustia en placer.

H. Wallon, recogiendo la descripción de Charlotte Bühler describe ciertos tipos de juegos en nivel creciente:

Juegos funcionales: constituidos por la actividad sensorio-motriz elemental.

Juegos de ficción y de adquisición: en los que el niño percibe a través de sus sentidos y hace un esfuerzo por comprender.

Juegos de fabricación o de construcción: desde una perspectiva cercana, Piaget propone una clasificación que tiene en cuenta la estructura lúdica y la evolución de las funciones cognitivas del niño: juegos de ejercicio, juegos simbólicos y juegos de reglas.

El juego efectuado en forma de movimiento que compromete todo el cuerpo facilita en gran medida la coordinación motora del niño; contribuye a mejorar el equilibrio, la flexibilidad, el dominio de la conducta en general, la armonía de los movimientos y la adquisición de los automatismos. Le permite asimismo, adaptarse a las diversas situaciones presentadas por el mundo de los objetos; realizado en forma colectiva acostumbra al niño al-

mundo de los demás, con quienes tendrá contacto en los juegos,--  
proporcionando al preoperatorio ventajas paralelas a la educa --  
ción física, como se ha abordado en este mismo capítulo.

### C) Actividades gráfico-plásticas

Después de que los niños han vivido suficientemente el juego simbólico, comienzan a jugar casi en silencio y buscan representar sus experiencias de otra manera dando paso a su creatividad. Una de las actividades creativas que dan mayor satisfacción al niño son las gráfico-plásticas. Ellas permiten a través de diferentes materiales, plasmar o transformar una idea; es decir, pasar a un estado concreto algo que sólo existe en la imaginación. En el desarrollo de dichas actividades se deben procurar las etapas de: manipulación y experimentación de diversos materiales para que el niño se familiarice con ellos y descubra sus características; formas o diseño casual sugeridas al explorar diferentes materiales; diseño intencional o representativo de temas a través de dibujos, pinturas o modelado.

La mayoría de los niños explicarán lo que simbolizan sus figuras.

En las adecuaciones y modalidades de las actividades gráfico-plásticas están las actividades de:

**Dibujo:** mediante el cual el niño comienza a representar lo que le resulta importante en su medio ambiente: árboles, casas y especialmente el ser humano. Los niños que muestran mejor desarrollo del dibujo son los que han tenido contacto temprano con elementos de dibujo unido a positivas exploraciones corporales, tales como la presencia afectuosa de sus padres, el reconocimiento de sus necesidades, la ausencia de trastornos corporales: --

operaciones, castigos.

**Pintura:** le permite la descarga de emociones y sentimientos reprimidos.

**Collage:** le proporciona al niño placer, favorece el sentido de la proporción, cantidad, medida y visualización.

**Constructivismo:** le ayuda a descubrir las relaciones espacio--objeto y espacio-cuerpo-objeto; a través de esta actividad el niño descubre que se cuerpo ocupa un lugar en el espacio y que el descontrol de uno de sus movimientos puede derribar todo su trabajo.

**Grabado:** éste favorece los procesos de pensamiento, la coordinación motriz fina, los impulsos creadores y la socialización.

**Modelado:** le permite la oportunidad de representar su realidad, ayuda a su desarrollo creativo y apoya el sentido de proporción.

Las actividades gráfico-plásticas permiten, promover el desarrollo psicomotriz que el niño va adquiriendo. A través del dominio de su cuerpo y la coordinación de sus movimientos irá estableciendo una relación adecuada con el espacio que lo rodea. A través del ritmo de las actividades plásticas irá construyendo su tiempo, tendrá mayor dominio del espacio y una mejor concepción de su esquema corporal. Sin embargo, es necesario recalcar que para el éxito de todas estas actividades creativas ha de cuidarse que el ambiente tanto físico como emocional, permita la libre expresión. Ya que en la creatividad se halla implícita la personalidad en un sentido global: carácter, inteligencia, conocimientos, percepción, motivación, etc. La creatividad es una forma de actuar que se puede presentar en cualquier área

de actividad del individuo. Los conocimientos y los sentimientos juegan un papel fundamental en el desarrollo de las actividades creativas.

La creatividad surge de una curiosidad por conocer el mundo que le rodea, por eso no puede ser igual en todas las personas. Es la "forma de actuar" y no el contenido de la acción. La educación creativa no puede reducirse a la formación en unas materias consideradas como tales. Mayesky, Neuman y Wlodkowski afirman que la creatividad debe materializarse en realizaciones observables; demostrar que se es capaz de crear algo, de producir a partir de un conocimiento.

Generalmente los adultos no entienden el arte infantil. Por lo cual la mayoría de las producciones artísticas de los niños acaban en el bote de basura; y no advierten que el niño es consciente de esta incomprensión y del menosprecio con que el adulto lo trata a él y a sus realizaciones.

En el niño preoperatorio la creatividad tiene su base en el juego. El niño que juega se experimenta y se construye a través del juego. Este es un trabajo de construcción y de creación. Para convencerse de esto es suficiente observar a un niño entregado a sus juguetes, a, pacientes construcciones; tan pronto construidas como vueltas a construir, para terminar con frecuencia en forma sin equivalente a la realidad, que son el puro producto de su imaginación creadora.

### Referencias Bibliográficas

- (1) VAYER, Pierre, El Niño Frente al Mundo. Barcelona 1977. Pg.18
- (2) Idem. Pg. 16
- (3) Idem. Pg. 18
- (4) PIAGET, J. INHELDER B. La Psicología del Niño. Nueva York 1969.

## RESUMEN

Durante los primeros años de vida el niño construye su mundo a través de su cuerpo. Tan es así que el dominio de su cuerpo le permite desarrollar su independencia en los planos afectivo-social y motriz. La autonomía frente al mundo conducirá a integrarse en él estableciendo relaciones necesarias para ello. En esta interrelación con el mundo de los objetos y los sujetos llega a elaborar una imagen de sí mismo; en la cual la aceptación socio-familiar hacia el individuo juega un papel de máxima importancia. Ya que el apoyo, respeto y aceptación personal de los adultos hacia él influyen contundentemente en su autoestima y concepto de sí mismo. Mismos que contribuirán a su proyección en la sociedad valorando, repetando y apoyando a los otros individuos que conviven en su entorno físico.

Las necesidades psicomotrices del preoperatorio a satisfacer son: la noción del esquema corporal, la ubicación espacio-temporal, la lateralidad y el equilibrio corporal. A través de ella el niño va adquiriendo paulatinamente conciencia de su cuerpo, la ubicación y función de cada segmento. Esto conlleva a la construcción de su personalidad y a la adquisición de auto suficiencia para desempeñarse en su vida realizando acciones de independencia personal. La actitud adulta de apoyar, alentar y valorar los avances del preoperatorio desenvocan en una conducta del niño confiada y segura al ser motivado en su persona.

Las nociones espacio-temporales son adquiridas en forma-

primitiva. Es por ello que en el empleo lingüístico y cognitivo de los conceptos temporales (mañana, tarde y noche; ayer, hoy y mañana; cerca y lejos) no existe una concordancia plena con la realidad a la vez que adquiere paulatinamente el control de sus acciones realizadas en un espacio determinado.

El control de sus movimientos lo manifestará en el equilibrio bajo cualquier situación y en la actitud del sujeto frente al mundo exterior.

Las necesidades ya mencionadas se van favoreciendo en la práctica de la educación física; de ahí su importancia en el desarrollo del aspecto motriz.

Cabe recalcar que la seguridad y actuar espontáneo del niño se ven apoyados por la experiencia corporal en base a su habilidad motriz, mediante la cual se relacionará con objetos y personas.

Es importante el reconocimiento y valoración de sus habilidades psicomotrices por parte del adulto, así como también, el conocimiento de sus limitaciones. Esta conducta del adulto, motiva un concepto de sí mismo positivo en el niño tanto en los ambientes familiar, escolar y extraescolar.

La coordinación motriz gruesa, es favorecida por la práctica de la educación física y el juego vinculado a sus acciones motrices y su capacidad creadora. Además cuando el juego tiene un carácter colectivo acostumbra al niño a compartir el mundo de los demás (ayudando a desterrar el egocentrismo natural de esta edad) adquiriendo progresivamente conciencia de las reglas sociales que se dan en la convivencia humana.

La aparición del lenguaje viene a fortalecer la función semiótica, la cual permite que el niño domine la representación, esto quiere decir, que en esta etapa el niño empieza a distinguir y vincular los significantes y los significados; estos significantes son: el símbolo y el signo. El primero guarda semejanza entre el significado y el significante, el segundo, en cambio es convencional y se adquiere a través de la interacción social con base en la acomodación (imitación) que el individuo produce activamente de algún modelo de situaciones externas.

El juego simbólico es una asimilación del mundo real de los adultos para satisfacer las necesidades afectivas e intelectuales del infante. Para ello necesita un conjunto de símbolos (propios del juego simbólico) extraídos de la imitación; pues en un principio el lenguaje no le permite expresar plenamente las experiencias vividas.

El juego desarrolla la inteligencia del preoperatorio, de ahí surge la afirmación de que es motor del aprendizaje al proporcionarle interés y placer por las actividades que realiza.

La riqueza del juego es ilimitada en tanto que le permite al infante externar sus emociones, sensaciones guardadas, sus recuerdos. . . espontánea y libremente.

El juego simbólico (asociación de acciones motrices con imágenes mentales) permite al niño revivir sus gozos y como experiencia creativa posibilita la modificación de la realidad e incluso le sirve para resolver sus conflictos. Al principio del período preoperatorio es solitario, sin embargo el niño crece, deja el egocentrismo y se va socializando, es cuando el juego -

colectivo cobra significado y relevancia social, lo que permite constituirse en un vínculo vital en el desarrollo de la afectividad, partiendo de la familia y posteriormente irá extendiéndose a círculos sociales cada vez mayores.

La riqueza intelectual y emocional del juego da la niño la oportunidad, por un lado, y en primera instancia, de adaptar el mundo a sus necesidades, y por otro de adaptarse él mismo a la sociedad.

Los juguetes y símbolos empleados en el juego encauzan su conocimiento lógico y experiencias a su formación personal integral.

Cuando el juego se va perfeccionando los preoperatorios intentan expresar sus experiencias de otra manera creativa, realizando actividades gráfico-plásticas en las cuales manipulan y experimentan con diversos materiales, diseñando casual o intencionalmente temas variados en dibujos, pinturas o modelados. Así como también realiza otras actividades con collage, de grabado y de construcción; favoreciendo la coordinación motriz fina, la creatividad, la socialización, las relaciones espaciales temporales, en una palabra el proceso de pensamiento.

Es importante recalcar que el éxito de estas actividades dependen del ambiente físico y emocional ya que la creatividad comprende la personalidad del individuo.

CAPITULO IV

LA ESCUELA

## CAPITULO IV

### LA ESCUELA

#### A) El papel de la escuela dentro de la sociedad

La escuela comparte con la familia la función de formar socialmente a los individuos a través del cultivo de los valores morales, normas y tradiciones que se van transmitiendo de generación en generación.

Ya que la socialización es una acción directriz de la escuela, ésta ha de cumplir con la misión encomendada por la sociedad y el gobierno; proporcionándole al educando los elementos necesarios para que se desenvuelva con seguridad, libertad y respeto a sí mismo y a los demás.

El sentido común y el bien vivir (social) en una sociedad humana conlleva a pensar en que personas de diferentes idiosincracias se relacionen dentro de un marco de respeto mutuo y cordialidad. Estas relaciones sociales tienen su origen en el seno familiar, el cual debe cultivar en sus miembros el aprecio -- por sí mismos, como ya se ha mencionado en apartados anteriores. Sin embargo, corresponde a la escuela promover, a la par de los conocimientos científicos, el descubrimiento y la reflexión sobre la grandiosidad de la naturaleza humana y el respeto por el hombre, empezando por sí mismos. Ha de continuar, completar e incluso iniciar el proceso socializador, cuyo desarrollo tiene su-

origen en la familia.

La escuela ha de trabajar para capacitar a la sociedad con el propósito de que esté en condiciones de cumplir con el papel histórico del hombre y con los deberes del ciudadano, así como para que haga uso de los derechos de la sociedad y el estado le reconozcan.  
(1)

En estos momentos de aguda crisis social en que nos enfrentamos a diario con la pérdida de valores y principios morales, en la que los individuos vemos muchas veces con indiferencia las necesidades de los demás; se encuentra inserta la acción escolar. Y por ende la acción docente.

La escuela recibe en sus aulas a individuos que inician su formación social, que traen muchas veces un bagaje de conductas poco aceptables para poder relacionarse con los otros individuos del grupo. Conductas que van desde un vocabulario vulgar y obsceno, hasta agresiones físicas por mínimas diferencias de criterio.

En las aulas, la educación que se imparta ha de encauzarse hacia la conciencia, los derechos y los más altos valores sociales de tal forma que su influencia se haga sensible en todas las actitudes y actividades de la vida escolar y comunitaria. Por ello el trabajo docente ha de enfatizar en el estímulo y fortalecimiento del desarrollo infantil para que el educando se sienta capaz, valioso, seguro, escuchado y respetado, y de esta manera se proyecte positivamente a la sociedad.

Es importante considerar al niño como un sujeto susceptible de formarse culturalmente acorde a la guía de los adul-

tos, entre los cuales la figura magisterial cobra importancia importante. En función de ello busca identificarse con el modelo docente con el fin de alcanzar la satisfacción de afectos y necesidades. Ya que desea encontrarse él mismo como persona, saberse vivo y valioso.

Sin embargo no en pocas ocasiones la cruda realidad nos lleva a ver a maestros dentro del aula o en los pasillos de la escuela, ensañarse con los alumnos ya sea de manera verbal o física. Resaltando sus deficiencias (de los alumnos), desvalorizando su persona, lastimando sus sentimientos y menospreciando sus estructuras cognitivas. Estos docentes como personas se sienten minimizadas, poseedores de una autoestima baja, que influye negativamente en la calidad de su desempeño profesional.

Por otro lado, en el plano moral, el "compañerismo" que se predica en los planteles escolares es una burla a su esencia. -- Pues con frecuencia los docentes, en los momentos de interacción entre ellos, se dedican a mal hablar o a mal mirar a sus mismos compañeros. ¿Qué aprenden implícitamente los niños con estas actitudes? ¿Qué se puede esperar de ellos?

Los maestros, por tanto, han de reflexionar en su actuar diario y en las conductas que asumen ya que los niños están conociendo al grupo de adultos, "miran sus expresiones, escuchan lo que hablan y tratan de parecerse a los que admiran, destacándose los padres y los maestros" (2).

En el curso del trabajo cotidiano en el aula, el docente puede percibir con base en la observación, cómo la sociedad circundante forma y deforma a los individuos, reflejándose esto en-

las acciones y actitudes que manifiestan en los diferentes grupos en que participan. (Es por eso que en este capítulo se resalta tanto la importancia del grupo como la del rol del docente)

La escuela ha de proporcionar al niño modelos positivos de personas, actitudes, valores; ha de favorecer las relaciones sociales y justas orientando su esfuerzo en la formación social y moral del educando implícitamente en su actuar científico y pedagógico.

La enseñanza en general, que se imparta en la escuela, ha de estimular en el individuo las aptitudes de comprender, imaginar, de sentir, de querer y de producir (creativamente) a fin de que pueda realizarse personalmente. El trabajo de los alumnos y el maestro en torno a la autoestima y el respeto hacia los demás ha de valerse de cualquier situación propicia para iniciarse en la construcción de normas de conducta grupales. Para evitar caer en errores de exigir al alumno tanto que asuma actitudes propias a su edad y características, como evitarle actitudes que él mismo por su conducta le enseña con su ejemplo, el maestro debe prepararse teórica y didácticamente, conocer las características psicoevolutivas de sus alumnos y cimentar su trabajo en un fundamento didáctico propio y coherente a los conceptos que maneja. Esta misma actitud de búsqueda, el interés por el saber, conocer, aprender, practicar, crear ha de ser imitada de los educandos y por los educandos.

Como ya se ha mencionado en toda área del saber humano, el individuo es quien debe construir su propio conocimiento.

La escuela es un lugar donde se propicia el conocimiento tanto físico, como lógico-matemático y social. Los cuales, según piaget no se dan aislados, ya que tanto la realidad externa como su comprensión por parte del niño se compone de elementos que interactúan entre sí.

El conocimiento físico resulta de la construcción cognoscitiva de las características de los objetos del mundo. El lógico-matemático se da por la relación mental que el sujeto establece entre los objetos y las situaciones, y el conocimiento social es producto de la adquisición de información proveniente del entorno que circunda al sujeto.

Desde épocas remotas el conocimiento científico se ha transmitido en las escuelas en base a un "pseudoc conocimiento" del educando en formación. Esto quiere decir que los docentes se han enfrentado a su tarea con pocos o nulos conocimientos de las características generales del educando en cuestión. Por ello los contenidos científicos propios de cada ciclo educativo han sido tratados con diferentes métodos ajenos a la esencia natural del aprendizaje. El maestro ha adoptado diferentes posturas en su desempeño impartiendo una educación bancaria (el alumno es un recipiente vacío al que hay que llenar) o tradicionalista, en la que el docente es quien dicta las órdenes, planea sus clases para el grupo (en el mejor de los casos) y en otros improvisa descáradamente con las consiguientes deficiencias en el proceso y en los resultados y en muy pocas ocasiones lleva a la práctica una educación activa, objetiva, realista, reflexiva, recreadora de conocimientos a partir de las acciones con objetos concretos.

Por otra parte el maestro pocas veces presta verdadera atención al proceso de aprendizaje de sus alumnos, "etiquetándolos". Enalteciendo a unos pocos y degradando a otros muchos. Como ya se dijo, esto trae consecuencias negativas en la construcción de la afectividad en su desenvolvimiento físico social y hasta cognoscitivo.

La escuela ha de enfatizar su desempeño en alentar el desarrollo afectivo en un marco propicio en el que la valoración personal y la valoración de los otros individuos sea un conocimiento social que el educando incorpore a sus estructuras mentales en al medida que realice prácticas socializadoras y valorativas. Pues si a hablar se aprende hablando, a caminar caminando, a escribir escribiendo; cuánto más a convivir conviviendo y a valorar, siendo valorado. El maestro, figura importante en la dinámica escolar, es quien ha de propiciar estos encuentros del niño con las situaciones de conocimiento. En tal virtud es indispensable que el docente cuestione a sus alumnos, los haga pensar, establecer relaciones entre una y otra situación, los apoye en la elaboración de sus conclusiones. Todo ello dentro de la libertad, comprensión y respeto grupal.

La escuela, permite construir a partir de la relación del individuo con los miembros de su grupo, por medio de la interacción, las oportunidades de cooperar, la práctica de normas de convivencia y la aceptación dentro del grupo. Esto le permite sentirse parte de él.

La cooperación y participación escolar posibilita el intercambio de ideas, habilidades y esfuerzos para lograr una meta

en común. Paulatinamente, el niño preoperatorio descubre la alegría y la satisfacción de trabajar conjuntamente, esto lo llevará a la descentralización y le permitirá tomar en cuenta los puntos de vista de otros.

Hay que hacer notar que en las escuelas, parece ser una constante el hecho de que los docentes al tener etiquetados a sus alumnos, proporcionan a los más "sobresalientes" más oportunidades de participar, socializarse, desenvolverse, expresar sus ideas, en una palabra de desarrollarse y de manera inconsciente (o peor consciente) hagan a un lado o ignoren a los menos agradados. Las consecuencias son obvias: niños con autoestima baja, por consiguiente introversos e incluso agresivos en algunas ocasiones.

La escuela es sitio donde la expresión de afectos tiene cabida. Ahí los preoperatorios manifiestan sentimientos y estados de ánimo como: alegría, miedo, cariño, rechazo, agrado desagradado, deseo y fantasía. Mismos que ha de compartir en el marco de una relación afectuosa que lo vincule con el grupo escolar y desde luego, con su maestro.

B) Repercusiones de la transición de preescolar a primaria.

La escuela primaria es la institución social que cristaliza el cambio de actitud de la sociedad hacia el niño en la transición de la etapa preescolar a la escolar, pues considerando que ya está maduro para ello, le exige un gran esfuerzo de adaptación a programas y normas de convivencia.

Es precisamente entre los seis o siete años, (fin de la etapa preoperatoria), que sucede el paso del jardín de niños o del hogar, a la escuela primaria. Con ello se hace sentir bruscamente al niño el nuevo tipo de actitud o exigencia social hacia él.

Ya es sabido que en el niño preescolar predomina el pensamiento mágico. Mismo que va abandonando paulatinamente al llegar a la escuela primaria.

El padre de familia y el educador con el sólo hecho, del ingreso del niño, a la escuela primaria cambia su actitud hacia él y estimula y exige que aprenda y se socialice. Que de un mundo mágico y de juego pase a un mundo objetivo y de trabajo. Por ello, el paso de preescolar a primaria produce desajustes y conflictos en el niño de tipo socio-emocional.

Aquel infante acostumbrado a las actividades preescolares que por lo general tienen una tendencia lúdica, de pronto se ve frente a un educador que exige más actitudes de aprendizaje y de interacción social en el grupo; haciéndole sentir enfáticamente el cambio de un ambiente escolar a otro.

En el jardín de niños existe un ambiente escolar menos rígido que en la escuela primaria. Dicho ambiente es un factor básico de estímulo para el aprendizaje. Ya que en una clase donde predominan las condiciones propicias de trabajo para la labor de los escolares, ésta sigue un camino fecundo.

El profesor durante su labor docente en el jardín de niños aspira a cohesionar a los alumnos en una colectividad. Dándoles la oportunidad de crear un criterio positivo del trabajo en grupo.

Así pues organiza y sugiere la realización de actividades plásticas (modelado, dibujo, collage. . .) de cuentos y juegos, de dramatizaciones, de exposición de ideas. . . en las cuales procura mantener el interés de los educandos, se integra al grupo con maternal naturalidad y sobre todo y de mayor trascendencia: encauza el saber en forma de juego, tanto que ni los niños ni los padres (y sociedad en general) manifiestan su comprensión de la situación. Sin embargo el hecho está ahí: los niños aprenden jugando a partir del profesionalismo de la educadora, del conocimiento que ella tiene de las características de sus alumnos, de la naturalidad con que se propicia la apropiación de contenidos programáticos, en situaciones de cooperación, respeto y libertad.

A lo largo del curso el profesor inculca la costumbre de trabajar en equipos durante la clase. Procurando incorporar a él a todos los alumnos. Entre ellos a los débiles, a los pasivos y a los que se distraen fácilmente, pero al mismo tiempo trata de llevar una atención individual para cada alumno.

Sucede con frecuencia que el niño preescolar tiene un trauma más afectivo por parte de la educadora (o de cualquier otro adulto) que el de educación primaria. Es común encontrarnos con situaciones en que a aquéllos se les trata con delicadeza, misma que se les restringe a los otros, aunque no difieren más que en el grado escolar.

Sin embargo en repetidas ocasiones sucede que en el primer grado de educación primaria el maestro desde el principio de curso hace su selección de los alumnos de acuerdo a sus actitudes y habilidades.

Las expectativas que el maestro tenga de sus alumnos influyen positiva o negativamente en su desenvolvimiento escolar.

Si el maestro no considera y atiende oportunamente las deficiencias que presenta el niño y lo califica como "guerrista" "incapaz" o incluso "flojo"; esto puede hacerlo objeto de burlas de sus compañeros y volverse agresivo, retraído e inseguro. Sobre todo porque generalmente esta situación se ve agravada por los reproches de los padres, que critican la distracción y falta de interés del niño, lo que aumenta su angustia.

Las repercusiones sociales en relación con estas deficiencias son de gran importancia, ya que están reconocidas como una de las causas de reprobación y de deserción que se generan principalmente en los primeros grados de educación primaria.

En el primer grado de educación primaria el niño normalmente en su inicio se muestra tímido, pero, al superar ese primer momento de timidez, comienza a ir de aquí para allá, muchas veces sin propósito alguno. Esta actitud tiende a ser reprimida-

por el profesor y si esta situación se une a la mala costumbre que tienen algunas familias de amenazar al niño desde antes de ir a la escuela "espera, deja que vayas a la escuela"... le - - crean al niño grandes dificultades de adaptación a su nueva situación.

El niño que esta pasando de preescolar a primaria, a menudo y de manera impulsiva, se deja apartar fácilmente de sus tareas por arranques emotivos. La disposición para el trabajo exige un control constante de la conducta dirigida, ante toda la actitud corporal del escolar. El niño de seis años se caracteriza por la extraordinaria riqueza de sus impulsos motores y tiene urgencia de realizar movimientos, pues el moverse le causa satisfacción.

Esta necesidad de movimiento es incomprendida y reprimida por el educador de primer grado probablemente por su falta de conocimiento del niño, su ignorancia de actividades atractivas que puedan unir al grupo en torno a la aprehensión de conocimientos programáticos, su poco interés en elaborar otra visión del niño y de su trabajo con él.

El divorcio entre lo que es el niño y la concepción de él mismo por parte del profesor causa graves perjuicios en la forma como aprende el preoperatorio quien a cada momento del proceso de aprendizaje es ignorado en su esencia: juego y movimiento, curiosidad e inteligencia, capacidad y promesa del presente para un futuro inmediato.

c) Rol del docente y del alumno en el proceso enseñanza aprendizaje.

La actitud que el docente adquiere frente al grupo siempre va a ser importante en el desarrollo de cada una de las actividades que el pequeño enfrenta.

Cuando el niño asiste por primera vez a la escuela se enfrenta a situaciones que están fuera de su control. Tan es así que no en pocas ocasiones se ha observado esos días de inicio de curso llenos de llanto o de júbilo de que es objeto. El profesor debe conocer los antecedentes escolares del educando que ingresa a la primaria en virtud de que hay quienes no han cursado la educación preescolar (transformadora y útil) que sienta las bases sólidas del conocimiento que se pretende que el alumno alcance en primer grado de educación primaria.

Por ello el maestro que llega a comprender cada uno de los momentos por los cuales atraviesa el niño reconoce que su acción pedagógica debe de estar de acuerdo al desarrollo de sus estructuras cognitivas, sabe que la meta que persigue con su trabajo es "propiciar el aprendizaje" y no se apresura en tratar de que los niños se aprendan de memoria los objetivos sino se preocupa por que los niños descubran el objeto de conocimiento a través de situaciones objetivas y dinámicas que involucran al sujeto en una participación positiva.

Según Piaget, "el aprendizaje es una unidad indivisible formada por los procesos de asimilación, acomodación y el equilibrio existente entre ellos; que permite, en última instancia la adaptación del individuo al medio cognoscente que lo rodea" (3).

Se dice que un niño ha aprendido cuando ha habido cambio alguno en su comportamiento con base en una experiencia. Los niños aprenden relacionando su comprensión de lo nuevo con lo que ya conocen y en ese proceso modifican o elaboran su conocimiento previo.

Este aprendizaje y conocimiento que elaboran y adquieren los preoperatorios como un proceso natural en el jardín de niños es visto desde esa perspectiva en función de que la educación preescolar favorece la maduración afectivo-psico-social-motriz y cognoscitiva del niño y si bien es cierto que se llevan registros personales del avance en el proceso de madurez, por un lado y por el otro se aplican conocidas pruebas al respecto (al inicio y al final del último grado), ello no implica el estquetar a un alumno con el epíteto de "flojo", "tonto", etc; sino es con fines evaluativos del proceso que sigue y no para asignarles una calificación numérica aprobatoria o reprobatoria.

El proceso enseñanza-aprendizaje que se realiza en un salón de clase supone la interrelación del sujeto que aprende y el objeto de conocimiento, el cual es presentado al individuo a través de la práctica docente del maestro.

En el jardín de niños se puede decir que el educador tiene libertad en cuanto a las actividades a realizar basadas en los intereses del niño pues su programa lo puede abordar de acuerdo a la disposición que el niño tenga en el día. Claro está que la educadora debe conocer su programa perfectamente y con base en ello, cubrir las necesidades de su grupo; guiando -

las actividades a realizar en una sesión de trabajo para cubrir una situación de aprendizaje.

El niño que cursa el primer grado de educación primaria no tiene tanta oportunidad de elección aunque el programa que en éste se sigue también es flexible no logra la elasticidad que se tiene en el jardín de niños por ejemplo: no es posible que un niño sume antes de haber obtenido el concepto de número; o que redacte sus propias ideas sin adquirir antes la habilidad de la lecto-escritura. Más bien se debe seguir un orden de actividades para el logro de un aprendizaje; ésto muchas veces para el niño es un obstáculo y más cuando el profesor no toma en cuenta las capacidades de sus alumnos y programa su clase con base en su criterio de lo que debe saber el alumno en ese grado de educación lo que viene a reflejarse en la actitud del alumno que muchas veces se aburre de la clase, cuando no lo entiende - opta por desajenarse de ésta y empieza a interaccionar con sus compañeros jalándoles el pelo, tirando papelitos, burlando al otro, etc; en fin varias actitudes puede tomar el niño cuando no le interesan las actividades propuestas o dictaminadas por el profesor y éste al darse cuenta del poco interés del niño se olvida de su objetivo y se dedica a llamar la atención de los educandos castigándolos, y lo que es peor aún, amenazarlos con asignarles baja calificación o a reprobarlos sino se portan como el desea.

La evaluación viene a ser de esta manera un arma del profesor antes que un auxiliar en el proceso de la enseñanza - aprendizaje.

La evaluación tomada como tal es un proceso, que se practica con el objeto de conocer cómo se han desarrollado las acciones educativas, cuáles fueron los logros y cuáles los principales obstáculos.

En la evaluación del niño preoperatorio, la observación tiene el papel principal, ésta debe ser realizada en la forma más natural posible para evitar actitudes inquisitivas, principalmente que el niño no se sienta observado pues de lo contrario perdería su espontaneidad.

La observación es una técnica de evaluación que juega un papel primordial en la educación preescolar y también debería de serlo en el primer grado de educación primaria, pues se evalúa para obtener datos, sobre la marcha del proceso de aprendizaje, para conocer los logros, las diferentes áreas de interés, etc. del alumno. Pero lo más importante es que el niño no llegue a detectar que el maestro lo está evaluando.

Se ha mencionado en párrafos anteriores, que el niño que asiste al jardín de niños o al primer grado de educación primaria se encuentra con el problema de adaptación a su nueva forma de interacción social. Por lo que es fácil herir la afectividad del preoperatorio, como pudiera darse el caso: si un niño está acostumbrado por sus padres o familiares a ser halagado y premiado por su trabajo, una simple crítica del educador o del maestro de primer grado puede ser una experiencia negativa para él; principalmente cuando el maestro toma la evaluación como una forma de atemorizar a los alumnos con sus calificaciones. ¡Cuántas veces se escucha decir a los maestros!:"si no terminas tu

tarea no sales al recreo, sólo vas a jugar si haces tu tarea, -  
sino te portas bien te repruebo", etc. El temor que estas expre-  
siones ocasiona en el niño repercute en sus actividades, pues -  
el saber que tiene presión, puede impedirle un buen desempeño -  
en sus tareas.

La afectividad de los preoperatorios también se ve afectada por la forma en que el maestro los evalúa de acuerdo con -  
sus valores, sus experiencias, su intuición y sus deseos.

En la evaluación del niño influye también el tamaño del -  
grupo ya que si éste es numeroso el maestro no le da la misma -  
atención a cada niño.

La falta de interés del alumno en un tema o contenido -  
planeado por el maestro partiendo de "lo que debe saber el edu-  
cando" se refleja en actitudes ya mencionadas. Y en consecuen -  
cia el "bajo aprovechamiento" se convierte en una evidencia de -  
la deficiencia en la planificación del profesor. Si a esto aunã  
mos la práctica de métodos obsoletos de enseñanza que muy poco -  
nualmente involucran activamente al educando el resultado es ca -  
tastrófico (para éste). Se ha dado como regla la "evaluación" -  
como sinónimo de medición de conocimientos, claro por cuestio -  
nes administrativas y en primaria el maestro de primero no es -  
la excepción al aplicar dichas mediciones a sus alumnos. Desvir -  
tuando enteramente el sentido original de la evaluación, misma -  
que debe ser empleada para conocer los avances o deficiencias -  
en el desarrollo de los educandos y tomar decisiones al respec -  
to: retroalimentar contenidos, modificar actitudes, etc. en favor del mismo  
alumno.

Al no darse la evaluación bajo estas condiciones de lo que debe ser, el educando le teme y la rechaza. Cuando en realidad podría formar parte activa de ella, evaluando sus propias actitudes y conocimientos, así como las de sus compañeros, incluso al profesor. Esto no debe de limitarse a una actividad mensual, sino ser constante y partir de los mismos alumnos.

Como se ha referido anteriormente, en preescolar, la maestra educadora evalúa principalmente mediante la observación e involucra a sus alumnos a hacerlo cotidianamente al finalizar cada sesión; contemplando actitudes y conocimientos del grupo.

El niño debe construir por sí mismo su conocimiento de una manera objetiva, para lo cual la función del docente ha de ser la de proponer situaciones que le permitan al niño avanzar en cada momento del proceso.

Existen dos situaciones en la relación maestro-alumno que no hay que olvidar: la comunicación y la interacción social.

"Estas dimensiones son importantes porque explicitan las vinculaciones sistemáticas entre las estructuras didácticas como representación de la situación educativa y las condiciones histórico-sociales de los sujetos intervinientes con sus praxis-sociales, como profesionales docentes y alumnos y el uso social que se hace del conocimiento que ejerce las vinculaciones de la propia estructura" ( 4 )

El conocimiento que en la escuela se transmite emplea al profesor como mediador entre los contenidos programáticos (objeto de conocimiento) y el alumno (sujeto cognoscente). Dichos conocimientos o contenidos son transmitidos en el cauce de la comunicación e interacción social como elemento vinculatorio entre -

el material humano que se da cita en un salón de clase.

Los contenidos que se proponen en los programas de preescolar y de primero de primaria son diferentes entre sí. Los primeros son de maduración integral, los segundos ya suponen la base de los primeros y se refieren al ejercicio de esa maduración sobre todo en el plano cognoscitivo: la introducción a las operaciones matemáticas y la adquisición de la lecto-escritura.

Si la misma sociedad concibe la estancia en el jardín de niños como un tiempo de juego, resta importancia a los conocimientos que ahí se propician y adquieren. La misma educadora realiza la planificación de sus actividades ya que implícitamente concibe su práctica docente desde una perspectiva de un actuar natural frente al grupo y con el grupo. La creatividad y variedad de actividades para abordar una situación de aprendizaje con lleva cierta riqueza; será por el margen de amplitud con que se les invita a estudiar los programas y sus contenidos o porque no se ven en la necesidad de rendir un informe número que de alguna manera evidencia la calidad o intensidad de su trabajo con el grupo y la calidad de los aprendizajes de éste.

A través de la "Modernización Educativa", la SEP se ha propuesto concientizar al maestro de la importancia de su labor y de las características generales del sujeto cognoscente; con el fin de que adopte el método adecuado a la naturaleza cognitiva del educando.

En los programas actuales de educación primaria los postulados teóricos, didácticos, psicológicos y filosóficos parecen ser más claros y directos en cuanto a lo que se espera de la ac-

titud y actividad profesional del maestro. Ello aunado a la difusión y promoción encauzados en cursos-talleres da al profesor un marco de referencia social y profesional amplio y claro para su actuación. Sin embargo la novedad de la estructura programática, a la vez que ofrece apertura para la creatividad de actividades didácticas, también constituye un obstáculo para un número considerable de docentes, acostumbrados al uso de métodos-mecanicistas, tradicionalistas y absolutos, apoyados en la ausencia de creatividad, pues en los programas anteriores todo le era proporcionado para el ejercicio de su práctica (objetivos de aprendizaje y actividades)

Abordada ya la práctica docente bajo la luz de la psicogenética, con plenitud, al maestro de primer grado (y en general de primaria) se le otorga flexibilidad en la selección de contenidos y en la planeación de sus actividades con los alumnos.

El tiempo, factor fundamental a considerar en la planeación y en el desarrollo de contenidos y actividades, ha sufrido una modificación elástica, ahora se dispone de dos años escolares para la adquisición y afirmación de la lecto-escritura: el primer ciclo. Por lo que respecta a la iniciación de las operaciones el maestro tiene a su disposición múltiples y variadas sugerencias de actividades; si a ello agregamos el ejercicio de su creatividad, el proceso enseñanza-aprendizaje tiene más probabilidad de ser realizado en forma natural, sin prisa (pero si con disciplina) y de provocar en el educando un verdadero deseo y placer por el aprender junto con su maestro.

Por otro lado la Carrera Magisterial (aunque planteada con grandes desventajas para los profesores) es un incentivo para que la labor educativa mejore en calidad.

Así maestro y alumno vinculados, han de trabajar con el fin de alcanzar los objetivos de aprendizaje propuestos por el programa educativo vigente, en un marco de interrelaciones de respeto mutuo y comunicación bilateral, en el cual el maestro sea considerado un miembro más del grupo y esté sujeto a la evaluación de los demás integrantes. esta relación ha de ser democrática el grupo elaborará las normas a seguir en el curso escolar, todos tendrán derecho a equivocarse, a convivir en un clima agradable y atractivo en el que todos puedan aprender.

La etapa que nos ocupa en este trabajo contempla la iniciación del niño a la escuela hasta el primer grado de primaria y el docente en ningún momento debe de olvidar cuál es su papel para hacer del niño un ser capaz de construir su conocimiento crítico, analítico y reflexivo.

## Referencias Bibliográficas

- (1) TEJA, Andra de Jesús. Educación Cívica. México 1987. Pg. 23.
- (2) GHIGLIONY, Martha Lucía. Et. Al. Cajita de Sorpresa. Orientaciones para padres y maestros sobre el desarrollo psicológico infantil. Volúmen 4 el niño y su mundo. España 1985.
- (3) MARTINEZ, Jesús. Ortografía 3o.y 4o.grados de primaria. México 1983. Pg. 244.
- (4) CAMPOS, Miguel, "La estructura didáctica", Antología una - propuesta pedagógica para la enseñanza de las ciencias naturales U.P.N. 1991 México, Pg. 12.

## Resumen

La formación social de los individuos es compartida por la familia y la escuela para proveer al individuo de los elementos requeridos para su desenvolvimiento seguro, libre y respetuoso consigo mismo y con los demás, dentro del ámbito social, relacionándose con distintas personas de diferentes idiosincrasias.

El actuar compartido dentro y fuera del aula implica una mutua influencia de unos a otros individuos. Quien tiene mayor responsabilidad en el desarrollo de estas actividades es el docente que ha de motivar y fortalecer el desarrollo integral infantil para propiciar que el educando se integre eficazmente con una alta autoestima (que implica el sentirse seguro, valioso, capaz, escuchado y respetado).

La importancia del actuar docente radica en la búsqueda de la identificación del niño con él. Ello requiere que los profesores posean un espíritu crítico y reflexivo de sus acciones escolares, incluso personales en su trabajo cotidiano para lo cual debe prepararse teórica y didácticamente para conocer las características generales de los individuos con quien convive y así trabajar positivamente en la formación de ellos.

De esta manera el educando podrá integrar a sus estructuras mentales, mediante prácticas valorativas en el grupo, las bases para un desenvolvimiento exitoso en su vida presente y futura.

La búsqueda de conocimiento, el aprendizaje, la creatividad y la práctica constante de éstos han de ir en una y otra dirección (maestro-alumno, alumno-maestro). Si el maestro cuestiona a sus alumnos, los exhorta, a pensar a establecer relaciones entre varias situaciones y lo refuerza en la construcción de sus conclusiones en un ambiente de libertad, comprensión y respeto, estará cubriendo plenamente su papel y la escuela desempeñando su función socializadora.

La escuela primaria da lugar a un cambio de actitud enfático de la sociedad hacia el preoperatorio que ingresa a ella. Por ello le exige su adaptación al programa en normas de convivencia diferentes.

Juntos, padres de familia y educador exigen que el preoperatorio aprenda y se socialice en situaciones objetivas y de trabajo que produzcan desajustes y conflictos en el niño.

El éxito o fracaso del niño, depende de su adaptación a la nueva situación escolar, en la que se enfrentará a compañeros y maestros llevando consigo una formación afectivo-social, psicomotriz y cognoscitiva precedente. La formación social personal y profesional del maestro da pauta para dar apoyo a un alumno en su desarrollo, o bien para ignorarlo. Por ello la actitud del docente frente al grupo es de suma importancia en el desarrollo de todas las actitudes que el niño enfrenta las cuales, por lo general, están fuera de su control.

El maestro que comprende al niño en virtud de su desarrollo, se encarga de propiciar el aprendizaje mediante el descubrimiento infantil del objeto de conocimiento que se da en situación

nes objetivas o dinámicas en las cuales el sujeto participa positivamente.

Estas situaciones serán la base y el marco para la adquisición de sus aprendizajes. También las interrelaciones con sus compañeros implican la adquisición de aprendizajes en el plano social. Las actitudes que el maestro planea se deben basar en los intereses de los preoperatorios, desde luego haciendo uso inteligente, con las modificaciones pertinentes según las necesidades del grupo, de su programa.

La evaluación que se da en el aula, generalmente es una medición de conocimiento y un arma de coacción que el profesor emplea (equivocadamente con sus alumnos en la educación primaria). Por el contrario en los grados de educación preescolar se hace uso de ella, concibiéndola como auxiliar en el proceso enseñanza-aprendizaje. Se practica a través de la observación de conductas en un sentido bidireccional y en forma cotidiana.

De lo anterior se deriva la importancia de la evaluación personal y grupal de actitudes y actividades realizadas, siendo el profesor integrante implícito del grupo. La utilidad de esto conlleva el saber cómo se desarrollaron las acciones, cuáles fueron los obstáculos y cuáles los logros. La toma de decisiones a partir de los resultados de una evaluación es altamente exitosa.

El bajo aprovechamiento y la falta de interés de los alumnos en una clase ponen de manifiesto la deficiencia en la planificación docente. Esta planificación tiene sus diferencias según el nivel de educación en que se dé. Los programas de

prescolar y primaria a pesar de ser flexibles y alentar la creatividad propositiva del maestro cuentan con los limitantes de la formación histórica de los docentes; pues si bien en el jardín de niños se ha acostumbrado a planificar y a actuar en función de los intereses del alumno, en el primer grado los educadores se enfrentan con la novedad de un programa flexible, habiendo a las necesidades del grupo y con la exigencia de una participación propositiva y creativa.

Dicha situación es un reto que los maestros enfrentan con positiva disposición general transmitiendo en el cauce de la interacción social y comunicación, el conocimiento.

El trabajo de maestros y alumnos en un contexto democrático, libre, de convivencia agradable y respetuosa facilita el proceso enseñanza-aprendizaje del niño preoperatorio tanto en el jardín de niños como en la escuela primaria.

## Conclusiones

En el curso de la redacción de este documento se ha analizado la importancia que posee el aspecto afectivo-social en el desarrollo integral del niño preoperatorio. Se ha subrayado que es una unidad biopsicosocial; por tanto la afección o impulso que recibe en un aspecto indudablemente ejercerá su influencia en los otros. Sin embargo es necesario mencionar que para fines puramente de estudio y análisis se consideraron los aspectos: - afectivo-social-cognoscitivo y motriz en diferentes capítulos, - resaltando las características que el preoperatorio presenta en cada uno y a la vez manifestando la interrelación con los otros.

La elaboración de esta tesis fue realizada en equipo, y se ha obtenido un trabajo rico en aportaciones profesionales y personales de las sustentantes en virtud de la investigación y comentarios efectuados para y en la estructuración de la misma.

El presente trabajo es una investigación documental en la cual la consulta de textos relacionados con el tema ha sido su sustento. Este método de investigación documental se vio apoyado con el manejo de fichas de comentario, fichas de párrafos y citas textuales que le dieron forma a través de una empeñosa redacción, con base en el manual de técnicas y recursos de investigación de la asignatura de Redacción e Investigación Documental I de la LFB' 79.

Trabajar en equipo supone un incalculable valor por la riqueza de conocimientos que median en las interacciones que se

efectúan. Es aquí donde la lectura, los comentarios y sobre todo el profesionalismo adquirieren su justa importancia.

Los frutos de esta labor se evidencian en un conocimiento de mayor profundidad a cerca del niño en edad preoperatoria, una comprensión más clara de las conductas que manifiesta y por consiguiente una adecuación profesional de la docencia para favorecer el aprendizaje del alumno en forma atractiva, fomentando conductas intelectuales de análisis y reflexión desde temprana edad y por encima de todo, propiciar el conocimiento en forma natural.

Desde luego en el cauce del trabajo se presentaron situaciones obstaculizantes como el factor tiempo. Pues si bien la disposición para asistir a las sesiones fue permanente las circunstancias personales, en repetidas ocasiones, no se presentaron propicias para ello. Por otra parte, al consultar algunos textos se pasó por alto recopilar las anotaciones de los datos bibliográficos, haciéndose necesaria otra revisión de los documentos de donde se extrajo dicha información.

Con todo ello se logró la conclusión de este material de titulación para beneficio de las sustentantes, por el significado profesional que esto conlleva y a la vez en provecho de las personas (maestros-padres de familia) que de alguna forma se vean favorecidas con la riqueza de contenido que éste documento posee.

## Bibliografía

- BEAR, Ruth M. Psicología evolutiva de Piaget. Argentina 1971
- CLAUSS, H. Hiebsch. Colección pedagógica. Psicología del niño escolar. Ed. Grijalbo, S.A. 1966.
- FAW, Terry. Teoría y problemas de psicología del niño. Programas educativos S.A. de C.V. México. 1985
- FREUD, Anna. El psicoanálisis y la crianza del niño. Ed. Paidós. Barcelona-Buenos Aires. 1980
- GHIGLIONI, Martha Lueña. Et. Al. Cajita de sorpresa. Orientaciones para padres y maestros sobre el desarrollo psicológico infantil. Volumen 4 el niño y su mundo. España 1985.
- HUISMAN, Denis. Psicología social. Barcelona 1978.
- JIMENEZ Y CORIA, Laureano. Psicología del niño y del adolescente México, 1966.
- LARROYO, Francisco. Diccionario porrúa de pedagogía y ciencias de la educación. Ed. Porrúa. S.A. Argentina 15, México 1, - D.F. 1982
- NEWMAN, Bárbara. Manual de psicología infantil. Russell Sage college. Volumen 2. Ediciones Ciencia y Técnica S.A. 7° ed. 1989
- MARTINEZ, Jesús. Ortografía 30. Y 40. grados de primaria México 1983
- PEINADO, Altable, José. Paidología. Ed. Porrúa S.A. 1° ed. Valladolid, España. 1982
- PIAGET, J. INHELDER B. La psicología del niño. Nueva York 1969
- ROUSSEAU, Juan Jacobo. El contrato social. España 1983
- SATIR, Virginia Relaciones humanas en el núcleo familiar México.
- SEP. Programa de preescolar.
- TEJA, Andra de Jesús. Educación Cívica. México 1987.

UPN. La estructura didáctica. Antología una propuesta pedagógica  
para la enseñanza de las ciencias naturales. México 1991

VAYER, Pierre. El niño frente al mundo. Barcelona 1977.

## GLOSARIO

- Acomodación:** Proceso de modificar las estructuras ya existentes para resolver los problemas surgidos de las nuevas experiencias dentro del ambiente.
- Adaptación:** Es el equilibrio entre las acciones del sujeto y las características del objeto
- Asimilación:** Es una estructuración por incorporación de la realidad externa, a las formas construidas por la actividad del sujeto
- Autoestima:** Concepto que se tiene de sí mismo.
- Analítico:** Capaz de analizar.
- Autófera:** Meterse en uno mismo.
- Ambivalencia:** Tener dos conceptos uno positivo o negativo o valores bien y mal.
- Bajo aprovechamiento:** Que no integró los conocimientos propios a sus estructuras mentales.
- Bioquímico:** La vida de los agentes químicos que se desarrollan en nuestro organismo.
- Condiciones histórico sociales:** Situaciones que se dan a través del tiempo en la sociedad.
- Conocimiento físico:** Saber las características del objeto de conocimiento.
- Conocimiento social:** Saber las conductas, acciones, etc. que acepta la sociedad.
- Compatibilidad:** Que puede existir o entenderse con otro.
- Cognitivo:** Que se integra a las estructuras mentales.
- Cooperar:** Realizar con otras personas
- Crítico:** Capaz de hacer un análisis de cualquier situación e inferir al respecto.
- Crisis social:** Cambio favorable o desfavorable que se da en la sociedad.

Corteza cerebral: Recubrimiento del cerebro.

Deductivo: Razonamiento que va de lo general a lo particular.

Descentración: Fuera de lugar.

Didáctica: Arte de enseñar.

Educación activa: Darle al niño la libertad de movimiento, acción, interacción con el objeto de conocimiento.

Egocéntrico: Incapacidad de adaptar el punto de vista de otra persona.

Equilibrio: Ecuanimidad en los actos y juicios.

Electroencefalográfico: Registro de las actividades eléctricas de los neurones encefálicos.

Espontaneidad: Expresión natural y fácil del pensamiento y del esquema corporal.

Esquema: Es una secuencia bien definida de acciones

Etiquetar: Poner un sobrenombre.

Estúpido: Poco inteligente.

Estres: Estado psicológico depresivo ocasionado por exigencias psicológicas, sociales o físicas.

Estructura: Propiedades sistemáticas de un hecho (actos internos o externos).

Evaluación: Valoración de los conocimientos del alumno

Imágen mental: Conocimiento que se tiene del objeto, sujeto o hecho.

Incapaz: Que no puede ejecutar la acción ya sea interna o externa.

Inducción: Razonamiento que va de lo particular a lo general.

Interacción lingüística: Capaz de dialogar.

Interacción social: Que actúa en y con la sociedad.

Inroversión: Falto de interacción con el mundo externo.

Macrófona:	Mundo compartido con otros.
Médula:	Substancia blanda y grasa que se encuentra dentro de los huesos.
Mielinización:	Es el baño del cerebro de una substancia gris, que lo ayuda a madurar y que se inicia en el momento del nacimiento hasta los siete años aproximadamente.
Morfología:	Estudio de la forma de los seres orgánicos aspecto general del cuerpo humano.
Modernización educativa:	Actualizar el que hacer docente.
Mnemotécnia:	Es la capacidad de ejercitar la memoria.
Neurobiológico:	Son las partes anatómicas que pertenecen al sistema nervioso.
Neurológico:	Se refiere a la estructura y funcionamiento del sistema nervioso.
Obsoleto:	Que ya esta en desuso.
Ofensiva:	Faltar, molestar, herir, agraviar.
Operaciones concretas:	Es todo acto interno que forma parte importante en el proceso de desarrollo del ser humano y describe los diferentes niveles de actividad mental.
Pensamiento transductivo:	Ir de lo particular a lo particular.
Psicoevolutivo:	Evolución del pensamiento.
Psicogenética:	Estudio del desarrollo cualitativo de las estructuras cognitivas del individuo.
Pseudococimiento:	Conocimiento que no existe.
Psíquicas:	Relativo al pensamiento.
Praxis social:	Actividades que pueden modificar a la sociedad.
Reflexivo:	Capaz de emitir un juicio, que habla con reflexión.
Retroalimentar:	Retomar las actividades ya planteadas o los conocimientos o ideas.

Transición: Pasar de un estado a otro.  
Tonto: Poco inteligente.  
Torpe: Lento, que carece de habilidad.  
Vehemencia: Con elocuencia, arrebatado.

ANEXOS

### Oración de un Padre

Dame ¡Señor! un hijo que sea lo bastante fuerte para aver cuando es débil y lo bastante valeroso para enfrentarse con algo mismo cuando aienta miedo; un hijo que sea orgulloso e inflexible en la derrota, honrado y humilde y magnánimo en la victonia.

Dame un hijo que nunca doble la espalda cuando deba enguin el pecho, un hijo que sepa conocer a ti. . . y conocerse así mismo que es la piedra angular de todo conocimiento.

Condúcelo te lo niego, no por el camino cómodo y fácil ni no por el camino áspero aguijoneado por las dificultades y lonretos; allí déjale aprender a sostenerse firme en la temperad y a sentir comprensión por los que fallan.

Dame un hijo cuyo corazón sea claro, cuya idea sea sean alta; un hijo que se domine a sí mismo antes que pretenda dominan a los demás un hijo que aprenda a reír pero que también sepa llorar; un hijo que avance hacia el futuro pero que nunca olvide el pasado.

Después que le haya dado todo eso agrégame te aplico, suficiente sentido del humor, de modo que pueda ser siempre serio; pero nunca se tome a sí mismo demasiado en serio.

Dale humildad para que pueda recordar siempre la encillez de la verdadera grandeza.

La imparcialidad de la verdadera sabiduría. La mane dumbre de la verdadera fuerza.

Entonces yo, au padre, me atreveré a murmurar. . . . "no  
he vivido en vano. . . . tengo un hijo".

*Gral. Douglas Mac. Arthur.*

*Los Niños Aprenden lo que Viven*

*"Si un niño vive con crítica  
aprende a condenar.*

*Si un niño vive con hostilidad  
aprende a pelear*

*Si un niño vive con ridículo  
aprende a ser tímido*

*Si un niño vive con pena  
aprende a sentirse culpable.*

*Si un niño vive con aliento  
aprende a tener confianza.*

*Si un niño vive con justicia  
aprende a tener fe.*

*Si un niño vive con aprobación  
aprende a quererse.*

*Si un niño vive con aceptación y  
amistad aprende a encontrar  
AMOR en el mundo."*

*Dorothy Law Nolte.*

## El Niño

Una vez un niño fue a la escuela, era bastante pequeño y era una escuela muy grande, pero cuando el niño pequeño descubrió que podía entrar a su salón desde la puerta que daba al exterior estuvo feliz y la escuela ya no le parecía tan grande.

Una mañana, cuando había estado durante un tiempo en la escuela, la maestra dijo: "Hoy vamos hacer un dibujo". "¡Que bien!", pensó el pequeño, le gustaba hacer dibujos, podía hacer los todos de diferentes clases: leones, tigres, pollos, vacas, trenes, barcos; sacó su caja de crayolas y empezó a dibujar. Pero no la maestra le dijo: "¡Cárenen", aun no es tiempo de empezar y esperó a que todos estuvieran listos. Ahora, dijo la maestra, vamos a dibujar flores, "¡Que bien!" -pensó el niño- le gustaba hacer flores muy bellas con sus crayolas, rosas, naranjas y azules, pero la maestra dijo: "¡Cárenen" -yo les enseñaré cómo y era roja con el tallo verde. Ahora -dijo la maestra- ya pueden empezar.

El pequeño miró la flor que había hecho la maestra, luego vio la que él había pintado, le gustaba más la suya, más no le dijo nada, sólo volteó la hoja e hizo una flor como la de la maestra, era roja con un tallo verde.

Otro día la maestra dijo: "Hoy vamos a hacer algo con -placatolina "¡Que bien!" -pensó el pequeño-, le gustaba la placatolina; podía hacer toda clase de animales con ella: víboras, -hombres de nieve, ratones, carros, camionas, y empezó a pintar

y a revolver su bola de plastilina pero la maestra dijo: "Eperen", aún no es tiempo de empezar y esperó a que todas estuvieran listas. Ahora, dijo la maestra, vamos a hacer un plato. - ¿Qué bien! - pensó el pequeño - le gustaba hacer platos y comenzó a hacerlo de todas formas y tamaños. Entonces la maestra dijo: "Eperen", yo les enseñaré cómo y les mostraré como hacer un plato hondo. Ahora ya pueden empezar. El pequeño miró el plato que había hecho la maestra, luego vio lo que él había formado; - le gustaba más los ayoos, más no lo dijo. Sólo revolvió otra vez la plastilina e hizo uno como el de la maestra, era un plato hondo.

Muy pronto el pequeño aprendió a eperen, a ven y a - hacen cosas iguales a las de la maestra y no hacía más cosas de él sólo.

Luego sucedió que el niño y su familia se mudaron a otra casa en otra ciudad y el pequeño tuvo que ir a otra escuela. Esta escuela era más grande que la otra y no había puerta del exterior a su salón, el primer día estuvo ahí la maestra dijo: - "Hoy vamos a hacer un dibujo" "Qué bien" - pensó el niño-, y esperó a que la maestra dijera que hacen, pero la maestra, no dijo nada, sólo caminaba por el salón. Cuando llegó con él le dijo: ¿No quieres hacer el dibujo? "Si", contestó el pequeño y preguntó: ¿Cómo lo haré? "Como quieras" -dijo la maestra-, así todas hicieran los mismos dibujos y usaran los mismos colores - ¿Cómo sabría yo quién hizo qué, cuál es cuál?

No contestó él niño y empezó a hacer una flor roja con tallo verde.

*Recomendaciones Generales Para la Consecución  
de una Escuela Democrática*

*En una escuela democrática la autoridad reside en el grupo. Los actos son "medidos con una misma balanza". Evidentemente, se opone a la escuela tradicional.*

*A continuación ofrecemos algunas recomendaciones que alliviarán el clima discriminatorio y autoritario de las aulas:*

- I Suprimir los castigos impuestos por el maestro.*
  - II Establecer, con la participación del grupo, las reglas que normen el trabajo de todos, incluido el maestro.*
  - III Considerar la personalidad de todos los alumnos tan importante y digna como la del maestro.*
  - IV Pedir disculpas ante el grupo cuando se incurra en algún error o falta de cumplimiento.*
  - V Evitar todo tipo de clasificación en el grupo:  
Hombres - Mujeres;  
Cumplidos - Incumplidos;  
Inteligentes - Tontos;  
Limpios - Sucios;  
Estudiosos - Flojos;  
Alumno - Maestro.*
- Uno o dos de estas recomendaciones pueden ser un magnífico comienzo de democratización.*